





MONOGRÁFICO LA INTERGENERACIONALIDAD

- La intergeneracionalidad o la potencialidad de un concepto inexplorado#4**
- La necesidad de los programas intergeneracionales. Ayer, hoy, mañana#8**
- Beneficios de los Programas Intergeneracionales#13**
- Experiencias del trabajo en red en el desarrollo internacional de los programas intergeneracionales#17**
- Algunos principios generales del desarrollo comunitario intergeneracional#21**
- La Sinergia Intergeneracional#25**
- “El Educador/a Social y la Intergeneracionalidad en Galicia”#32**
- Un ejemplo de programa universitario para mayores de 55 años con contacto intergeneracional#39**
- Programa Viure y Conviure#45**
- Proyecto Intergeneracional “MENTOR”#51**

ESPAI
ocial



EDITORIAL
COEESCV
COORDINACIÓN EDITORIAL
Comisión de imagen y comunicación
DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN
Toni Galindo Pejenaute_www.tgpcreativo.com
IMPRESIÓN
Imprenta Jacinto
DEPOSITO LEGAL
V-704-2006

AGRADECEMOS LA COLABORACIÓN A:

- Paloma Seijo del Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Galicia.
- Mancomunidad Intermunicipal del Barrio del Cristo, Aldaia-Quart de Poblet (Valencia).
- Universitat de Valencia.
- Fundación Viure y Conviure (Caixa de Catalunya)
- Ofecum
- -Oferta Cultural de Universitarios Mayores- (Granada)
- La Casa Encendida (Obra Social de Caja Madrid)

ESPAI SOCIAL abre sus páginas a colaboraciones de índole diversa (instituciones, asociaciones, empresas profesionales, periodistas, profesores, usuarios...) con el deseo de convertirse en un foro de opinión donde todas las personas en relación con la Educación Social tengan cabida, y constituirse en una herramienta de consulta, participación y reflexión para sus destinatarios. COEESCV defiende la pluralidad y respeta la diversidad, así como el lenguaje o forma de expresión que sus colaboradores eligen. No obstante, COEESCV no hace necesariamente suyas las formas, los criterios y las opiniones de sus colaboradores.

Esta vez nuestra Revista ha dedicado sus páginas exclusivamente a la **Intergeneracionalidad**. Esta iniciativa surge desde el COEESCV por entender que es un espacio donde la Educación adquiere un valor imprescindible. La "Cultura Intergeneracional" se enriquece de las acciones fruto de una intervención educativa de carácter formal, no formal e informal en la que el Educador Social tiene mucho que decir.

Partimos de este concepto como una adquisición de conocimientos conjunta entre las distintas generaciones, y dirigida a la creación de espacios exclusivamente destinados a la relación entre ellas y a su aprendizaje conjunto. La Organización Mundial de la Salud hace referencia a él afirmando que *"el aprendizaje intergeneracional salva las diferencias de edad, mejora la transmisión de los valores culturales y fomenta la valía de todas las edades. Los estudios han mostrado que los jóvenes que aprenden con personas mayores tienen actitudes más positivas y realistas con respecto a la generación de más edad"*.

Esta transmisión recíproca de experiencias, sensaciones y conocimientos ha sido fruto de multitud de satisfacciones provenientes de las distintas generaciones a las que están dirigidos, por demostrar en primer lugar, el importante papel que todas ellas tienen en nuestra sociedad y, en segundo lugar, la necesidad que todavía existe hoy de dedicar tiempo a relacionarse entre ellas, ya que convivir en el mismo entorno no implica que se conozcan ni que se reconozcan.

El tratamiento de la Intergeneracionalidad desde el Colegio no es por casualidad puesto que es un término que, partiendo de una perspectiva interdisciplinar, trata de enriquecer la intervención del Educador Social encaminando sus directrices a promover el cambio social y la resolución de problemas en las relaciones humanas.

Con la creación de espacios reflexivos y formativos de estas características, en los que todas las generaciones están incluidas y a cuyas aportaciones y experiencias se les otorga un importante valor, a la vez que se reconoce el papel que en la sociedad desempeñan, se está impulsando un gran logro convivencial.

Esta convivencialidad es de vital importancia en estos momentos, precisamente ahora, porque la tercera edad aparece como siempre connotada como "dependiente", sin tener suficientemente en cuenta las aportaciones que pueden ofrecer y recibir en un intercambio generacional. Por todo ello, también, para la reclamación de un desarrollo amplio de la Ley de Dependencia que vaya más allá de la asistencialidad necesaria y que tenga en cuenta la promoción personal y la autonomía plena, el concepto de intergeneracionalidad se hace totalmente necesario.

La intergeneracionalidad o la potencialidad de un concepto inexplorado

por Juan Sáez Carreras (Univ. Murcia). Catedrático de Pedagogía Social
juansaez@um.es



*“¿Qué edad tienes?
¡Yo tengo todas las edades en mí!”
(Edgar Morin, 2001).*

De toda la serie de términos que solemos asociar a esa área de conocimiento que denominamos campo intergeneracional, tales como práctica intergeneracional, proyecto o programa intergeneracional, encuentro intergeneracional, experiencia intergeneracional y otras expresiones similares..., no deja de ser paradójico que sea el adjetivo -lo intergeneracional- el que demos por más sobreentendido cuando, como los sustantivos (proyecto, práctica, experiencia, encuentro...), precisa de una clarificación conceptual, de un tratamiento analítico capaz de poner al día la caja de herramientas con la que trabajamos en el territorio de la acción humana y social. En el caso de lo intergeneracional nos encontramos con una noción profusamente utilizada aquí y allá que merece ser revisada al hilo de los nuevos conocimientos que se van produciendo en los más diferentes terri-

torios de los saberes actuales: una intención que, cuanto menos, debe servir para aclarar qué es lo que añade este adjetivo a sustantivos tan frecuentemente utilizados en nuestra cultura contemporánea. Puesto que es una palabra compuesta tratemos de abordar por separado los dos elementos que la componen: inter-generacional. Este análisis puede servir para aumentar nuestra comprensión sobre los posibles del concepto y, en consecuencia, dar racionalidad, potenciar el grado de fundamentación de los Proyectos Intergeneracionales posibilitando, progresivamente, su salida del escenario de “sensible-ría” en el que algunos de ellos caen. Comencemos por el más estudiado en las Ciencias Sociales.

LA NOCIÓN DE GENERACIÓN

Aunque tampoco la bibliografía o la revisión de la literatura especializada sea muy abundante en lo que respecta al concepto de generación, lo cierto es que algunos autores han tratado de acotar los diferentes significados con los que se puede usar el término. En Sánchez y Díaz (2005: 397) se puede encontrar una buena síntesis de las diferentes interpretaciones acerca del término generación atendiendo al estudio que sobre él realizó el italiano Pierpaolo Donati (1999).

A tenor de este esquema, no es difícil concluir que cuando se habla de Programas Intergeneracionales se piensa en implicar en proyectos y prácticas a generaciones diferentes, no consecutivas, en función de la edad. Prácticamente, de esta manera, están convocados todos los enfoques citados, si se exceptúa al manheimiano, a la hora de pensar en los diversos grupos de edad que pueden intervenir en un Proyecto Intergeneracional. Así, pues, el concepto de generación con el “inter” de prefijo, vendría a traducirse por entre-generaciones-de-edad.

Sin embargo, si se revisa la literatura especializada, la expresión inter-generacional es utilizada con mucha más frecuencia que la de generación. El “inter” parece haber transformado

el valor de uso, también de cambio que diría Wittgenstein, de la noción de generación asociada a un prefijo. Por sí sola, la noción de generación ya no juega en el escenario político, social y cultural: nuestra época no trabaja con esta conceptualización y las ciencias sociales y humanas no han puesto muchas objeciones a este abandono, quizás porque no ayuda mucho a explicarla. Paradójicamente, pues, la expresión inter-generacional está jugando con más fuerza. Se utiliza mucho en los discursos políticos y sociales y en los distintos ámbitos vinculados a ellos. Pero ello no evita, también, que intergeneracional sea una noción confusa (Bass, 2002) imprecisa, una herramienta poco clara, a juicio del analítico y del apasionado por encontrar significados unívocos a las palabras que estudia. Desde una plataforma epistemológica, donde se aborda la solidez y el rigor de los conceptos y cómo son éstos empleados, la categoría intergeneracional arrastra el “edadismo” con el que es utilizada la de generación. Como es sabido, hoy, la edad no dice nada de los deseos, intereses, sentimientos, fortalezas y percepciones de una persona. Un grupo de personas, por compartir la edad, no tienen por qué compartir ideas, experiencias, emociones..., aunque compartan, en algunos casos y dependiendo de culturas y grupos sociales, ciertas normas

TÉRMINO MÁS EXACTO	OPERACIONALIZACIÓN DEL CONCEPTO
Cohorte (generación en sentido demográfico)	Conjunto de los nacidos en un mismo año o en un intervalo de años (en general pocos)
Grupo de edad (generación en sentido histórico)	Una cohorte de N años vista como un grupo social
Unidad generacional (según la propuesta de Manheim)	Un subgrupo de edad que produce y guía movimientos sociales y culturales
Generación en sentido socio-antropológico	El conjunto de aquellos que comparten una posición respecto a las relaciones de descendencia (o viceversa), es decir, de acuerdo con la sucesión biológica y cultural, relaciones que son socialmente mediadas (por la sociedad)
Generación en sentido relacional	Conjunto de personas que comparten una relación, aquella que liga su colocación en la descendencia propia de la esfera familiar-parental (esto es: hijo, padre, abuelo, etc.) con la posición definida en la esfera social con base en la edad social (es decir, de acuerdo con los grupos de edad: jóvenes, adultos, ancianos, etc.) Se combina la edad histórica/social con la relación de descendencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de Sánchez y Díaz, 2005: 397.

de comportamiento. Manejar el concepto en esta dirección, con esta intencionalidad, no parece muy plausible, en términos empíricos. Como algún teórico se pregunta: ¿no será la intergeneración una palabra “comodín”, debido a la imposibilidad de ponerle límites y fronteras a un vocablo excesivamente movedido? (Bass, 2002: 14). “Un hombre se parece más a su época que a otros hombres”, dice un proverbio árabe y no parece descabellada esta traducción, lo que confirma la falta de precisión analítica de la palabra generación, con o sin el prefijo delante. Quizás, por ello, no haya entrado en los diccionarios más reconocidos de nuestra cultura europea (Ver, por ejemplo, el Larousse o el Diccionario de Espasa Calpe). Volvemos sobre esta categoría posteriormente.

INTER, UN PREFIJO PODEROSO

El concepto de generación, como otros muchos conceptos, emerge y surge en una cultura substancialista, atravesada por una ontología y metafísica del ser (lo que son los entes, los individuos, las cosas, los animales, las plantas...) que en sociología tiene su máximo representante en el teórico francés, Émile Durkheim, al plantearse la sociedad no como una construcción producida por los sujetos en relación sino como un organismo (he aquí la influencia de Spencer) superior en el que los individuos expresan lo social. En esta articulación individuo-sociedad (que el sociólogo francés tematizó a través de sus dos grandes aportaciones: la socialización y la moralización de los individuos sociales) la sociedad es superior al individuo y éstos representan la sociedad: de aquí el substancialismo de Durkheim al homogeneizar los sujetos que están inapelablemente viviendo bajo el mismo marco. En oposición abierta,

Tarde defiende que el individuo no expresa ni representa lo social sino que lo construye. La sociedad es una construcción en donde acontecen fenómenos y dinámicas fruto de la actividad de sus miembros que se asocian para alcanzar sus logros. Lo que en Durkheim es representación, expresión y homogeneidad, en Tarde es diferencia, construcción, producción. “Existir es diferir” y la producción del individuo en esta relación asociativa que va conformando lo social es fruto del proceso que ellos juntos materializan: la producción nunca es re-producción sino creación constructiva (Mucchielli, 1998; Tarde, 2006).

El pensamiento durkheimiano es, pues, un pensamiento esencialista, un enfoque macro de lo social que no logra dar razón de ser de la dinámica social, de la relación entre los individuos y los nodos en los que éstos construyen sus formas de contacto, de interacción. Por el contrario, otras corrientes y tendencias están analizando las cuestiones más diversas relacionadas con la naturaleza humana. Lo que se está planteando en esta otra dirección es una apuesta por un pensamiento no del ser sino del devenir, de lo que fluye y acaece, de lo que se crea entre los sujetos que viven en relación: la revisión de autores como Spinoza, Nietzsche, Bergson, Tarde, Simondon, Bateson, Foucault, Deleuze... ha puesto de manifiesto la potencialidad que encierra el pensamiento relacional al romper con las lógicas substancialistas/esencialistas y otras metafísicas trascendentales que remiten a conceptos vacíos de contenido, a posiciones cosificadoras que reifican los substantivos y obvian lo micro, lo situacional, lo contingente, lo finito. Para estos autores, y otros muchos que han comenzado a percatarse de la necesidad de mirar y analizar desde otros enfoques, ►

la vida y el mundo han sido, al fin y al cabo, una cuestión de relación, de vínculo, de soldamiento y lazos, de eslabones y cadenas en busca de cohesión, de hilos que tejen la verdad de la naturaleza humana: la coexistencia relacional en un mundo articulado y creado por toda una serie de redes y nudos por / con los que se mueven los seres humanos. Como diría Jean Luc Nancy, pensador de nuestra época, estamos en situación de pasar de una ontología del ser o del ente a una ontología del entre: todo lo que pasa acontece entre nosotros(2006). La tesis es apasionante, y podemos formularla en una doble pero complementaria dirección.

1º Son las relaciones las que construyen al sujeto. La individualidad fisiológica del individuo no es obstáculo para reconocer que el ser humano se constituye, se hace en un haz de relaciones que funciona en múltiples direcciones. La naturaleza de este ser es el entre y es el con, un ser no substancializado que va construyendo su subjetividad en relación con otros, entre otros (Nancy, 2006).

2º El ser relacional del ser humano también se manifiesta en su naturaleza singular: la lógica que preside el desarrollo y el devenir de este ser singular plural no es la presidida por el recorrer evolutivo de edades (edadismo), ni tampoco por la superación de etapas o fases que él atraviesa en un proceso de estandarización de las edades que finaliza en visiones estáticas y cerradas..., sino es aquella que reconoce que existe una fuerte e inexcusable interdependencia de las edades de la vida, una irreductible relación entre ellas: así, desde esta perspectiva, la vejez no es una etapa aislada sino que se construye desde la infancia. La cita introductoria de Morin es expresiva a este respecto.

Esta lógica del "continuum vital", del arco vital, apuntalaba además la idea de que cada generación reconoce en la otra un momento evolutivo de su propia existencia. La idea de eslabón y de cadena que ya tematizó en su día Bertrand Russell (1968) encuentra en este análisis su más pleno significado.

La idea de inter-generación, relación entre generaciones, responde a la verdadera condición, a la auténtica ontología de la naturaleza humana. En el recorrido de la especie estos eslabones han ido perdiendo capacidad de soldadura y cohesión, pero son indispensables para la supervivencia de la sociedad, una condición real para lograr la verdadera solidaridad intergeneracional.

El sentido y el significado de todo lo que acaece, por eso mismo, se encuentra en la relación. No hay duda, tras lo argumentado, de la pertinencia y potencialidad que se encierra en los Programas Intergeneracionales como recursos o vehículos que pueden contribuir a cohesionar lo que la historia y la sociedad (Morin, 2002) ha ido fragmentando y descohesionando. De esta manera nuestros conceptos, la noción de intergeneracio-

nalidad, adquieren una inusitada fuerza que está por explotar a la hora de fundamentar los proyectos sociales y humanos.

PENSAR LO MISMO DESDE OTRA POSICIÓN: La intergeneración desde la ontología y la ética de la coexistencia.

Hemos visto los elementos de la noción de inter-generación por separado. De una u otra forma lo que sí ha quedado más o menos claro es que la intergeneración no puede ser un concepto que remite, exclusivamente, a una reflexión sobre las edades de la vida. Tratemos de recrearlo volviendo a revisar la noción de generación desde perspectivas etimológicas. Las raíces latinas y griegas nos ofrecen una oportunidad para construir nuestra caja de herramientas de modo más sólido y congruente. También podemos desmenuzar el vocablo: generar- acción. La emergencia o raíz de la palabra, y la rica sinonimia que ha ido asociándose con el tiempo muestra la importancia histórica y contextual del lenguaje. Generar es un vocablo que remite a otros términos como cohabitar, crear, difundir (se), engendrar, formar (se), gestar, gozar, multiplicar, originar, producir(se), propagar(se), suscitar...Esta polifonía conceptual tiene que ver con la generación de "gens" que se relaciona, que entra en interacción, que entra en contacto para lograr metas comunes y personales por la capacidad que cada una de ellas pone en el encuentro y no por la edad. Los Programas Intergeneracionales son un vehículo para dar lugar a la intergeneracionalidad, ponen en acción a la gente, las en-red-a en procesos de articulación contingente, finita, situacional, a través de actividades que los reúne en un "colectivo que hace colectivo", con el afán de consolidarse en un "nosotros" que produce, coexiste, se expande y crea, (se) forma y (se) transforma grupal y personalmente, multiplica las posibilidades de las "gens" abriéndoles horizontes y nuevos flujos existenciales, ampliando(se) la fuerza que cada uno posee y dando lugar u originando nuevos encuentros entre cuerpos que se ven, se escuchan, se sienten, gozan, comparten, en líneas de fuga hacia el porvenir, no consideradas en la planificación que todo Proyecto exige. De esta manera, es lo intergeneracional la base de la ontología sobre la que se ancla nuestra existencia y la supervivencia del "nosotros". Ello concede al concepto de intergeneracionalidad una potencialidad desconocida que sólo autores como Bertrand Russell supieron visualizar siguiendo la estela de biólogos/filósofos como Haecckel cuando acuñó la denominación del par ontogénesis-filogénesis para dar "fuerza de tesis, acertadamente, al nacimiento y desarrollo del individuo como de la especie" (Arnal, 2008) en un proceso de supervivencia que comenzó hace multitud de años. Puede que manejado de esta manera la noción de intergeneracionalidad adquiera otra capacidad de explicación, que juegue con más intensidad en la red de relaciones conceptuales, más allá de toda retórica al uso, que van vinculadas al campo intergeneracional, en general y, en particular, a los Programas Intergeneracionales.

De esta manera cabe argumentar que la intergeneracionalidad, materializada a través de los Programas Intergeneracionales entre otros vehículos de concreción, pone de manifiesto:

- La indeterminación constitutiva de la especie, del ser humano, que le empuja a buscar en los otros, entre los otros y con los otros lo que no puede encontrar en él mismo, en él solo. La satisfacción de las necesidades y la respuesta a nuestros deseos sólo son pensables desde la vida en comunidad, desde la vida en relación: es en ella donde se despliegan fuerzas y potencias para construir, gestar, producir, multiplicarse..., en la cohabitación entre el dolor y el gozo...
- Que el "nosotros", el "estar juntos", estar "con" otros y "entre" otros, representa los distintos modos de relación, las distintas formas de interacción que con diferentes niveles de intensidad, de acuerdo con toda una serie de variables contextuales y personales, se despliega en el "encuentro" humano: este despliegue de cuerpos y fuerzas se orienta hacia la construcción de asociaciones más o menos duraderas, de colectivos orgánicos, de comunidades organizadas, produciendo regulaciones simbólicas (normas, instituciones, leyes, hábitos, costumbres,...) y articulaciones funcionales (creencias, saberes, ideales, procedimientos...);
- Que las relaciones entre los seres responde a la necesidad y al deseo de "estar juntos", tan vapuleado por el individualismo exacerbado de nuestro tiempo: la búsqueda de la cohesión, la profundización de solidaridades, responde a esta pérdida,

EL SENTIDO Y EL SIGNIFICADO DE TODO LO QUE ACAECE, POR ESO MISMO, SE ENCUENTRA EN LA RELACIÓN. NO HAY DUDA, TRAS LO ARGUMENTADO, DE LA PERTINENCIA Y POTENCIALIDAD QUE SE ENCIERRA EN LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES COMO RECURSOS O VEHÍCULOS QUE PUEDEN CONTRIBUIR A COHESIONAR LO QUE LA HISTORIA Y LA SOCIEDAD (MORIN, 2002) HA IDO FRAGMENTANDO Y DESCOHESIONANDO.

a una carencia, a esa indeterminación o incompletud de la naturaleza humana. La intergeneracionalidad aparece así como un concepto "soldador", de amplitud semántica tan ambiciosa que no se deja atrapar en traducciones analíticas muy precisas. Su potencialidad, de carácter ontológico, es mucho mayor.

De ahí que la intergeneracionalidad deba ser planteada como una **ética de la transmisión** (Nuñez,

1998), dado que los mayores, los adultos tienen la obligación de pasar a quienes les siguen y postceden aquello que a ellos le pasaron en su día y siguen considerándolo valioso, pero también, a nuestro juicio, sea el punto de partida y de llegada de una **ética de la coexistencia**, de una **estética de la relación** en la que pueda devenir lo humano, abiertamente, con franqueza y autenticidad, trascendiendo la mayoría de los condicionamientos que limitan la actividad creativa y productiva de los sujetos en su proceso de construcción personal y colectiva. ¿Puede ahora entenderse que la intergeneracionalidad aspire a convertirse en un concepto ontológico más que analítico? ■

BIBLIOGRAFÍA

- Arnal, M. (2008). Ecología. Documento Policopiado
- Varios (1989) Gran diccionario de sinónimos y antónimos. Madrid: Espasa. Calpe.
- Bass, P. (2002) L'intergénération: une démarche de proximité. Paris: Ministère de la Sécurité Social.
- Donati, P. (1999) "Familia y generaciones", Revista de Antropología Social, n°2; pp.27-49.
- Morin, E (2001) "Extrait d'un entretien réalisé par Ives Mamou". Retraite et société N°34 (octubre); pp. 166-167
- Mucchielli, L. (1998) La découverte du social. Paris: Editions La Découverte et Syros.
- Sáez Carreras, J., Pinazo, S y Sánchez, M. (2007) "El fomento de las políticas intergeneracionales"(pp. 211-236), en M. Sánchez Programas Intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Nuñez, V. (1999). Pedagogía Social: cartas para navegar en el nuevo milenio. Buenos Aires: Santillana.
- Nancy, I.L. (2006) Ser singular plural Madrid: Arena Libros.
- Russell, B. (1968) La conquista de la felicidad. Madrid: Austral
- Sánchez, M. y Díaz, P. (2005) Los programas intergeneracionales (pp.393-430), en S. Pinazo y M. Sánchez (dirs.) Gerontología. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Tarde, G. (2006) Monadología y Sociología . B.Aires: Edit. Cactus.
- Vercauteren, R. y otros (1995) L'intergénération en Europe. Paris: Edit. Érès.

La necesidad de los programas intergeneracionales

Ayer, hoy, mañana

Mariano Sánchez Martínez (Universidad de Granada)

“ El objetivo del trabajo intergeneracional es encontrar formas de desarrollar y fortalecer las relaciones entre las generaciones y, por ende, convertirse en artífice de un ámbito social que beneficie a toda la sociedad”. Con esta cita finaliza la introducción al documento Una estrategia para la práctica intergeneracional en Gales, presentado públicamente el día 1 de octubre de 2008 -Día Internacional de las Personas Mayores-, y que convierte a Gales en pionera en la introducción de la intergeneracionalidad, de modo oficial y transversal, en las políticas de promoción de la ciudadanía activa y de mejora de las comunidades.

Además de por tener un indiscutible interés histórico, si comenzamos haciendo referencia a ese documento galés es porque en él se incluye uno de los últimos ejemplos de conceptualización de la **práctica intergeneracional**. En concreto, la estrategia galesa la describe como aquella práctica que «tiene como fin reunir a gente en actividades intencionadas y mutuamente beneficiosas que promuevan mayor comprensión y respeto **entre las generaciones** y que contribuyan a construir comunidades más cohesionadas. La práctica intergeneracional es inclusiva, y se basa en los valiosos recursos que jóvenes y mayores tienen tanto para ofrecérselos entre sí como a quienes les rodean» (Welsh Assembly Government, 2008:8) [la negrita y el subrayado son nuestros].

Contrastemos ahora esas líneas entrecuilladas con las que, en 1999, utilizó el Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales a la hora de definir lo que **era un programa intergeneracional**: «Los programas intergeneracionales son vehículos para el intercambio determinado y continuado de recursos y aprendizaje **entre las generaciones** mayores y las más jóvenes para [lograr] beneficios individuales y sociales» (Hatton-Yeo & Ohsako, 2001) [la negrita y el subrayado son nuestros].

Un tercer ejemplo. En octubre de 2008, un grupo de profesionales latinoamericanos reunidos en la ciudad de Antigua Guatemala para realizar un curso sobre la promoción de las relaciones intergeneracionales decidieron revisar y reformular la definición propuesta por el Consorcio Internacional que



acabamos de citar. El resultado fue el siguiente: «Los **programas intergeneracionales** son medios, estrategias, oportunidades y formas de creación de espacios para el encuentro, la sensibilización, la promoción del apoyo social y el intercambio recíproco, intencionado, comprometido y voluntario de recursos, aprendizajes, ideas y valores encaminados a producir **entre las distintas generaciones** lazos afectivos, cambios y beneficios individuales, familiares y comunitarios,

entre otros, que permitan la construcción de sociedades, más justas, integradas y solidarias» (VV.AA., 2008) [la negrita y el subrayado son nuestros].

Prácticas y programas intergeneracionales pertenecen al mismo campo semántico, el de la intergeneracionalidad. Tal y como aparecen definidos en estos tres ejemplos que acabamos de presentar, la frontera entre unas y otros no queda muy clara. Quizá podríamos decir que todo programa intergeneracional es una práctica intergeneracional pero no sucede lo mismo al contrario. Los programas son tipos específicos de prácticas intergeneracionales con una vocación intencionada y planificada de promover mejoras en individuos, comunidades y sociedades. Porque, como bien sabemos, no todas las prácticas intergeneracionales tienen una intencionalidad beneficiosa.

Ahora bien, lo que sí salta a la vista en las tres definiciones citadas es que, de un modo u otro, proponen que algo suceda **entre las generaciones**: «para hablar de intergeneracionalidad no basta con estar juntos; lo importante es hacer y hacerse juntos, y que ese hacer vaya más allá de la mera interacción y pase a la relación. [...] Por tanto, la clave del término intergeneracional está no tanto en lo generacional sino en el inter, en el entre» (Newman y Sánchez, 2007: 42).

Lo que constituye el mínimo común denominador de prácticas y programas, y, de hecho, de todo lo intergeneracional, ese interés de que algo suceda entre las generaciones, es decir, el interés por las relaciones entre las generaciones. Cuando nos planteamos revisar, como vamos a hacer en estas páginas, cuál fue y es la razón de ser de los programas intergeneracionales, no podemos soslayar ese interés primero: ¿por qué

tratar, una y otra vez, de que sucedan cosas entre las generaciones? Ésta es nuestra pregunta de fondo.

PORQUE LAS GENERACIONES FAMILIARES ESTÁN SEPARADAS

La profesora norteamericana Sally Newman, una de las pioneras en el campo de los programas intergeneracionales, publicó en 1989 y 1997 sendos trabajos sobre la historia de estos programas. En el primero se decía lo siguiente: «Desde mediados de los años 60, gerontólogos, psicólogos, educadores y especialistas en desarrollo humano han venido informando del aumento del número de personas mayores en nuestra población, del crecimiento del número de comunidades segregadas por edades y de la disminución de las interacciones consistentes y frecuentes entre los miembros jóvenes y mayores de nuestras familias. [...] Estas tendencias han promovido el desarrollo de un nuevo campo de servicio social: los programas e intercambios intergeneracionales» (Newman, 1989: 1). En el segundo, su análisis sobre el porqué de los programas intergeneracionales se centró en la última de esas tendencias: «La creación de programas intergeneracionales fue motivada por una creciente toma de conciencia de que la separación geográfica entre miembros mayores y jóvenes de muchas familias americanas, a consecuencia de la movilidad familiar, estaba teniendo efectos negativos en ambas generaciones» (Newman, 1997: 56). ¿Qué efectos negativos? Por ejemplo, Newman se refiere a los sentimientos de aislamiento y a la pérdida de un rol familiar significativo en el caso de las personas mayores. Los más jóvenes, por su parte, acusaban la falta a su lado de personas que les pudieran servir de modelos sociales positivos -habían sido los abuelos los encargados de representar esos roles-

PORQUE LAS GENERACIONES TIENEN SIMILARES PROBLEMAS

En una segunda fase -años 70 y 80- igualmente en el contexto norteamericano -que ha sido el que ha liderado el desarrollo internacional de los programas intergeneracionales-, las razones para poner en marcha programas intergeneracionales cambiaron de ámbito: del de las generaciones familiares se pasó al de las generaciones comunitarias, es decir, aquéllas cuyos miembros -niños, jóvenes, adultos, mayores- no tenían lazos de parentesco entre sí sino que compartían la pertenencia a una misma comunidad.

A la hora de justificar los programas intergeneracionales, el argumento del distanciamiento generacional familiar dejó paso al de los problemas comunes que afectaban a jóvenes y mayores: baja autoestima, aislamiento, falta de sistemas de apoyo adecuados, estereotipos negativos y desconexión con la familia y con la sociedad, por ejemplo. En definitiva, parecía que ni jóvenes ni mayores se sentían respetados o escuchados. Si ambas generaciones coincidían en algunas de sus vulnerabili-

dades -se pensaba- parecía interesante y eficaz explorar cómo ocuparse de esos problemas a un mismo tiempo. Los programas intergeneracionales podían ser la respuesta.

PORQUE LAS COMUNIDADES NECESITAN DESARROLLARSE

Tras el distanciamiento familiar y los problemas comunes fue el desarrollo comunitario el que ocupó el centro de la atención. En la década de los 90 la intergeneracionalidad se reformuló no ya como una necesaria respuesta a carencias y vulnerabilidades -familiares y comunitarias- sino como ingrediente in-

Á LA HORA DE JUSTIFICAR LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES, EL ARGUMENTO DEL DISTANCIAMIENTO GENERACIONAL FAMILIAR DEJÓ PASO AL DE LOS PROBLEMAS COMUNES QUE AFECTABAN A JÓVENES Y MAYORES

dispensable para la cohesión, la regeneración, el desarrollo y la sostenibilidad de las comunidades. Es decir, se estableció la convicción de que sin una adecuada intergeneracionalidad no puede producirse un desarrollo completo de la vida comunitaria. La definición galesa de práctica intergeneracional con la que comenzábamos este artículo iba en esta línea. De hecho, en ese mismo documento se dice que "las evidencias sugieren que la práctica y los programas intergeneracionales suponen una herramienta esencial para apoyar nuestro enfoque de promover una ciudadanía más activa e implicada, que viva en comunidades más saludables y seguras apoyadas por servicios y sistemas tan integrados y actualizados como sea posible" (Welsh Assembly Government, 2008: 15).

PORQUE TENEMOS QUE HACER FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO

Newman hacía referencia, de pasada, a uno de los argumentos más socorridos a la hora de justificar la promoción de la intergeneracionalidad: el aumento del número de personas mayores. Este hecho, sin precedentes, junto a la caída de la natalidad y al aumento de la migración parecen haber colocado al mundo occidental en general, y a la Unión Europea en particular, en situación crítica: «Europa está experimentando cambios demográficos sin precedentes por su amplitud y su gravedad» (Comisión Europea, 2005: 7), y por las consecuencias que pueden traer de cara a la pérdida de productividad y a la insostenibilidad de los sistemas de jubilación.

¿Qué hacer? «Los cambios demográficos están modelando una nueva sociedad, y se acelerarán a partir de 2010: cada vez habrá menos jóvenes y adultos, cada vez habrá más trabajadores de edad, jubilados y ancianos. Nuestras sociedades deberán inventar nuevas vías para valorizar el potencial de crecimiento que representan las jóvenes generaciones y los ciudadanos de edad más avanzada. Será necesario que todos los agentes contribuyan a gestionar estos cambios: deben desa- ▶

LO QUE CONSTITUYE EL MÍNIMO COMÚN DE TODO LO INTERGENERACIONAL ES EL INTERÉS DE QUE ALGO SUCEDA ENTRE LAS GENERACIONES, ES DECIR, EL INTERÉS POR LAS RELACIONES ENTRE LAS GENERACIONES

rollarse **nuevas formas de solidaridad entre las generaciones**, hechas de apoyo mutuo y transferencia de competencias y experiencias» (Comisión Europea, 2005: 23) [la negrita y el subrayado son nuestros].

Aquí tenemos otra forma de justificación: los programas intergeneracionales, adecuadamente formulados e implementados, pueden ayudar a instalar las nuevas formas de solidaridad entre las generaciones que defiende como necesarias la Comisión Europea. En este caso, la lógica es fácil de entender: el problema demográfico y sus amenazas exige el acercamiento y la colaboración mutua -solidaria- intergeneracional.

PORQUE LA INTERGENERACIONALIDAD ES CONSUSTANCIAL A LO HUMANO

Imaginemos por un momento que la situación actual de nuestras vidas y de nuestras sociedades fuera tal que las generaciones familiares se mantuviesen unidas, que los problemas que afectasen a jóvenes y mayores fuesen muy distintos, que nuestras comunidades estuviesen integradas y cohesionadas, e incluso que el reto demográfico no existiese, ¿podríamos decir entonces que los programas intergeneracionales no serían ya necesarios?

A menudo, caemos en la cuenta de que la intergeneracionalidad, las relaciones entre las generaciones, estaban ahí pero no se veían. Incluso algo así es frecuente en los programas cuando alguien dice, por ejemplo: "A lo que nosotros hacemos no le llamamos programa intergeneracional pero sí incluye una atención a las relaciones entre generaciones". **Esa intergeneracionalidad invisible** nos puede ayudar a pensar, de otro modo, la respuesta a la pregunta de por qué surgen los programas intergeneracionales.

Hasta aquí hemos expuesto las razones típicas y tópicas, todas ellas externas a la que pensamos que es la clave fundamental de la cuestión: **todo ser humano es intergeneracional**. Somos y existimos porque nos cruzamos con otros que, con trayectorias más largas en sus ciclos vitales, apoyan nuestra existencia: pensamos, en primer lugar, en padres, maestros y adultos -parientes o no- de quienes irremisiblemente dependemos para salir adelante en nuestras fases más tempranas de la vida. En esos momentos nadie dudaría de lo imprescindible del contacto intergeneracional.

¿Qué nos puede suceder con el paso del tiempo? Pues que esa intergeneracionalidad primera, incrustada en nuestra cuna, se vaya deshaciendo y rehaciéndose a medida que nuestra trayectoria, proyecto y lugar de vida ocurren. La pérdida de nuestra práctica intergeneracional inicial puede deberse tanto

a una decisión estratégica nuestra -por ejemplo, hay quien dice: "no quiero estar en contacto con otras generaciones"- como a una consecuencia más bien institucional -por ejemplo, podemos vivir en espacios en los que se nos haga imposible la intergeneracionalidad o ciertas de sus

formas: "en el entramado social del que formo parte todo son obstáculos e impedimentos para el contacto intergeneracional"- Sin embargo, sean cuáles sean las vías para su pérdida -o su ganancia-, esta forma de pensar cambia la manera en que responder al porqué de los programas intergeneracionales. Ya no son razones extrínsecas -de orden familiar o comunitario, principalmente, según hemos visto- sino intrínsecas: los programas intergeneracionales son necesarios porque contribuyen a expandir y enriquecer una dimensión intrínseca de lo humano. ¿Qué dimensión es ésta? La vivencia de un inicio y una finitud de la vida encajadas en una época que le da sentido; la duración de la vida sólo se entiende si la contrastamos con lo que se extingue -la vida de quienes finalizan-, con lo que estalla -la vida de quienes comienzan- y con lo que se mantiene -la vida de quienes continúan, día a día, su ciclo vital-. **La intergeneracionalidad abraza los tres tiempos en los que los seres humanos somos: ayer, hoy y mañana**. Conforme se extiende la esperanza de vida y, por tanto, se alarga la duración de estos tiempos, aumenta también la coincidencia con otros, el cruce con otros, la inter-dependencia de otros. Y ahí es donde los programas intergeneracionales tienen su principal razón de ser. Luego, además, puede haber otras razones coyunturales, pero ésta es la razón de fondo, intemporal.

Según este último argumento cabría preguntarse si, al fin y al cabo, la efervescencia actual de los programas intergeneracionales -y de otras fórmulas de anti-edadismo- no es sino la consecuencia de una necesidad -no confesada abiertamente- de recuperar y/o mejorar la vivencia de lo humano -aunque revisitamos esa necesidad de razones instrumentales tales como conectar a las generaciones familiares, resolver problemas sociales o fortalecer la cohesión en nuestras comunidades-.

LOS BUENOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES

Ahora bien, para conseguir unos buenos resultados y aprovechar los beneficios de la intergeneracionalidad, no basta con juntar a un grupo de personas de distintas edades para que hagan algo. No. La historia de estos programas ha demostrado que no todo vale; es más, si las cosas no se hacen bien, hasta podemos encontrarnos con que hemos dado lugar a un conflicto intergeneracional que más que unir y cohesionar separará.

Los programas intergeneracionales que mejor funcionan cuentan con una adecuada gestión y planificación, saben facilitar una buena colaboración entre distintas entidades y son capaces de conectarse con la comunidad dentro de la cual se llevan



CABRÍA PREGUNTARSE SI LA EFERVESCENCIA ACTUAL DE LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES NO ES SINO LA CONSECUENCIA DE UNA NECESIDAD DE MEJORAR LA VIVENCIA DE LO HUMANO

a cabo. En los programas intergeneracionales **la transversalidad y el trabajo en red no son una opción sino una obligación.**

Además, quienes han estudiado a fondo estos programas nos dicen que para que funcionen bien deben conseguir la reciprocidad y el intercambio entre sus participantes, deben responder a necesidades reales no sólo de esos participantes sino de la comunidad más amplia, tienen que saber proporcionar oportunidades para el desarrollo personal y el aprendizaje continuos y han de contar con los recursos necesarios para poder ser duraderos y sostenibles. De nuevo recurrimos al reciente documento del Gobierno de Gales, en el que ha recopilado la siguiente lista de los factores que parecen claves en los mejores programas intergeneracionales (Welsh Assembly Government, 2008: 10-11):

Aunque los participantes suelen ser jóvenes -o niños- y mayores, todas las generaciones se implican.

• Todos los participantes se benefician.

- Todos los puntos de vista son igualmente escuchados y tratados con un mismo respeto.
- Las personas participantes mejoran el entendimiento y el respeto mutuo.
- Existe una buena planificación.
- Se utilizan técnicas apropiadas para facilitar la comunicación.
- Se prevé tiempo suficiente para promover la comunicación y el contacto entre los participantes.
- Se valoran y reconocen las distintas formas que tienen las personas de contribuir al programa.
- Los prejuicios de las personas en torno a otras generaciones son cuestionados para comprobar si resultan válidos.
- Las personas se ponen de acuerdo sobre lo que quieren conseguir juntas y evalúan si lo han logrado. ►

EN LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES LA TRANSVERSALIDAD Y EL TRABAJO EN RED NO SON UNA OPCIÓN SINO UNA OBLIGACIÓN

Todo eso no es fácil pero sí es posible. Así lo demuestran iniciativas intergeneracionales de gran solidez en nuestro país como los programas Viure i Conviure (Fundación Caixa Catalunya), Tenemos mucho en común (Generalitat Valencia y Fundación Pfizer), Compartint Escola (Ayuntamiento de Barcelona), De acampada con mis abuelos (Grup AMMA), o el Campo de trabajo entre personas privadas de libertad y personas mayores de la Residencia San Prudencio (Ayuntamiento de Vitoria y Sirimiri).

LA RED INTERGENERACIONAL DEL IMSERSO

Precisamente porque es posible pero no es fácil, necesitamos aprender unos de otros para saber cómo plantear y llevar a cabo mejor estos programas y el aprovechamiento del enorme potencial que tienen las relaciones intergeneracionales. En este sentido, que el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) del Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, en el marco de sus políticas de envejecimiento activo, se decidiese a crear, hace ya tres años, la Red Intergeneracional ha sido un paso muy significativo. Esta Red tiene como objetivo general impulsar las investigaciones, las políticas y las prácticas en favor de unas relaciones más beneficiosas entre las distintas generaciones; su fin último es colaborar en la implantación de una auténtica sociedad para todas las edades.

La Red Intergeneracional se puso en marcha tras conocer las conclusiones de una jornada de trabajo sobre el campo intergeneracional organizada por el IMSERSO en junio de 2005. El 100% de los participantes en esa jornada se mostraron a favor de poder contar con un servicio que pudiese apoyarles

en la búsqueda de solución a sus necesidades más importantes: conocer programas intergeneracionales en marcha, contactar con entidades que realizan trabajo intergeneracional y mejorar los procedimientos de evaluación y diseño de este tipo de proyectos.

Hoy esta Red cuenta ya con cerca de 600 miembros, que reciben con periodicidad información nacional e internacional sobre proyectos, documentos de interés, jornadas y cursos, investigaciones y otros materiales útiles para orientar el trabajo intergeneracional. Además, y gracias a la colaboración entre la Red Intergeneracional y sus homólogas norteamericana -Generations United- y británica -Centre for Intergenerational Practice-, se está difundiendo fuera de España cuál es el desarrollo del campo intergeneracional en nuestro país, desconocido hasta la fecha.

En octubre de 2007, y coincidiendo con la celebración del Día Intergeneracional, se inauguró la página web de la Red (www.redintergeneracional.es) en la que se puede encontrar amplia documentación sobre estos programas, incluida toda una sección dedicada a presentar casos concretos que se están realizando en España. Merece la pena consultar este recurso; leyendo sus documentos se cae en la cuenta de que los programas intergeneracionales no son sólo algo bonito sino también necesario si queremos disponer de más oportunidades para unas relaciones intergeneracionales satisfactorias que, como hemos visto, parece que forman parte nuclear de lo humano. ■

REFERENCIAS

- Comisión Europea (2005). Frente a los cambios demográficos, una nueva solidaridad entre generaciones. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Hatton-Yeo, A. & Ohsako, T. (Eds.) (2001). Programas Intergeneracionales: Política Pública e Implicaciones de la Investigación. Una Perspectiva Internacional. Hamburgo: Instituto de la UNESCO para la Educación.
- Newman, S. (1989). A History of Intergenerational Programs. En S. Newman & S.W. Brummel (eds.), Intergenerational Programs. Imperatives, Strategies, Impacts, Trenes (pp. 1-16). Binghamton, NY: The Haworth Press, Inc.
- Newman, S. (1997). History and Evolution of Intergenerational Programs. En S. Newman, R. Ward, Th. Smith, J. Wilson & J. McCrea, Intergenerational Programs. Past, Present and Future (pp. 55-79). Washington, DC: Taylor and Francis.
- Newman, S. y Sánchez, M. (2007). Los programas intergeneracionales: concepto, historia y modelos. En M. Sánchez, M. (dtor.), Programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades (pp. 37-69). Barcelona: Fundación "la Caixa".
- VV.AA. (2008). Definición de La Antigua Guatemala. Documento inédito.
- Welsh Assembly Government (2008). A Strategy for Intergenerational Practice in Wales. Consultada el 28 de noviembre de 2008, en <http://new.wales.gov.uk>

Beneficios de los Programas Intergeneracionales

Dra. Sacramento Pinazo Hernandis. Profesora Titular de Psicología Social.
Universidad de Valencia

“Los programas intergeneracionales son medios para el intercambio intencionado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones mayores y las más jóvenes con el fin de conseguir beneficios individuales y sociales”. Esta es la definición que nos ofrece el Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales, pero ... ¿cómo saber, qué tipos de beneficios concretos se consiguen con un programa intergeneracional? El campo de la acción social está lleno de buenas intenciones, pero la intención sola no basta. Unir dos generaciones en un mismo lugar durante un periodo concreto no asegura para nada el éxito de la intervención. Sólo con un buen diseño de proyecto intergeneracional que vaya acompañado de una rigurosa evaluación, podremos saber qué funciona y qué no, para evitar cometer errores futuros y para que otros puedan aprender de nuestras experiencias.

Cada vez más se desarrollan estudios que muestran los beneficios de las interacciones intergeneracionales tanto para los niños o jóvenes como para los mayores. Las personas mayores que participan en programas intergeneracionales se sienten más felices que otros mayores de su misma edad y condiciones de salud. Algunas investigaciones han mostrado que el incremento en la actividad física, cognitiva y social que se obtiene a partir de los programas intergeneracionales puede ayudar a mejorar la salud para la población que envejece y mejorar el aprendizaje en los más jóvenes. Otras investigaciones indican que la participación en interacciones intergeneracionales posibilita experiencias placenteras para las personas mayores y mejora su autoimagen, su identidad, al incrementar su sentimiento de ser útiles para los demás. Incluso personas mayores que se encuentran en centros residenciales, personas dependientes, pueden participar en programas intergeneracionales y beneficiarse de este tipo de interacciones, aumentando su movilidad, la interacción social y reduciendo sus tiempos de sueño o somnolencia.

Los mayores pueden aprender nuevas tecnologías, pueden ayudar a los niños a mejorar sus habilidades lectoras, compartir cariño y amistad con las generaciones más jóvenes, proporcionar experiencias de aprendizaje para los jóvenes. Los niños y jóvenes obtienen también beneficios positivos en su participación en programas intergeneracionales: mejoran sus



habilidades sociales, sobre todo la empatía y la tolerancia hacia el diferente, obtienen mejores resultados académicos y tienen menos riesgo de participar en comportamientos de riesgo social.

Pero es que, además, las relaciones entre generaciones proporcionan algo que no se puede conseguir en ningún otro lugar. Estas relaciones conectan a unos y a otros con el pasado, con el futuro y con el fluir de la vida. Cuando niños y jóvenes tienen relaciones

cercanas con personas mayores, los más jóvenes tienen una mejor autoestima y un mayor conocimiento de sí mismos. Los mayores que participan en actividades con niños y jóvenes pueden afrontar mejor el estrés, tolerar mejor la frustración y tener una mayor perspectiva de los acontecimientos, siendo capaces de analizarlos mejor y de manera más objetiva. Las investigaciones realizadas desde la psicología o la sociología muestran que las personas mayores que están en contacto continuado con generaciones más jóvenes experimentan muchos beneficios cognitivos, incluyendo entre otros, una reducción en las pérdidas de memoria, en la sintomatología depresiva, en los sentimientos de soledad y aislamiento y un incremento en la satisfacción con la vida.

Siguiendo las reflexiones teóricas que realizara Erik Erikson -uno de los primeros psicólogos que describieron el desarrollo social a lo largo del ciclo vital-, durante el estadio final del desarrollo, las personas buscan dar sentido a su vida, su vida pasada y su vida presente, y para ello, dejar un legado a las generaciones que siguen, transmitir lo vivido y lo aprendido a lo más jóvenes en una fuente de *generatividad*. Otro psicólogo investigador del desarrollo, Jean Piaget, apunta que las habilidades cognitivas se desarrollan en la medida en que el niño van construyendo, refinando, seleccionando e interpretando la información que le viene de su entorno, modifica su conocimiento acerca de las cosas a través de sus experiencias vitales. Esto es, lo que ve es lo que conoce. Y esto significa que los niños que no interactúan con personas mayores, tendrán mayores dificultades para entenderlos. A mayor cercanía y familiaridad entre niños y mayores, mayor conocimiento mutuo y percepciones más adecuadas y menos sesgadas. Cuanto antes se desarrollen relaciones positivas entre niños

y mayores, menos probabilidad de que al crecer participen de actitudes edadistas.

Así pues, desarrollar conexiones de los mayores con la joven generación puede ayudar a:

- a. Proporcionar una oportunidad para que ambos aprendan nuevas habilidades
- b. Dar a niños o jóvenes y mayores un sentido de utilidad a sus vidas
- c. Ayudar a aliviar miedos que los niños o jóvenes pueden tener sobre la vejez y el envejecimiento
- d. Ayudar a los niños o jóvenes a entender su propio envejecimiento, a conocer y aceptar los cambios en su propio cuerpo, que llegarán
- e. Rejuvenecer y energizar a los más mayores
- f. Ayudar a reducir la sintomatología depresiva en los mayores
- g. Reducir el aislamiento de los mayores

Veamos tan sólo cuatro ejemplos de programas intergeneracionales que han sido evaluados y avalan lo antedicho.

1.- Public/Private Ventures es una organización americana sin ánimo de lucro que desde hace 30 años realiza investigaciones y desarrolla programas que mejoran las vidas de las personas que pertenecen a grupos sociales más desfavorecidos. Merece la pena destacar aquellos proyectos sociales que han realizado, centrados en la mentorización o patrocinio. A finales de los 80, intrigados por el potencial que tenía la mentorización Public/Private Ventures quiso determinar si creando relaciones entre los adultos y los jóvenes se podrían conseguir beneficios positivos en los jóvenes. Desde entonces, han examinado no sólo de qué maneras se pueden beneficiar los jóvenes por la mentorización sino también cuáles son las cualidades que caracterizan las formas más eficaces de llevar a cabo programas basados en la mentorización. Una reciente investigación (que tuvo lugar entre 2004 y 2005) implicó a 10 organizaciones de Big Brothers, Big Sisters (grupo de personas mayores voluntarias que participan en programas intergeneracionales), 71 escuelas y 1.139 jóvenes de 9 a 16 años asignados aleatoriamente a un grupo de tratamiento (con mentorización) y a un grupo control (sin mentorización). El objetivo central de la investigación fue responder a la cuestión siguiente: ¿funciona la mentorización en las escuelas? Y con este fin diseñaron un estudio para entender mejor que es lo que realmente sucede

cuando se une en un programa intergeneracional a personas mayores y jóvenes en situación de riesgo, y para ello analizó cinco programas de mentorización que se estaban llevando a cabo en USA. Estas cinco iniciativas estudiadas implicaban a personas de diferentes edades y distintas situaciones (abuelos custodios, personas mayores que participan en voluntariado, madres adolescentes, jóvenes con medidas preventivas, estudiantes en peligro de fracaso escolar y absentismo).⁽¹⁾

2.- La Virginia Tech University también ha evaluado el programa intergeneracional que lleva realizando desde hace varios años: Neighbors Growing Together. Se trata de un centro intergeneracional compartido –ubicado en un edificio de la propia universidad– en el que niños (menores de 6 años) y mayores de un centro de día para personas con alguna situación de dependencia se unen a diario para realizar actividades conjuntas programadas y planificadas cuidadosamente. En USA existen más de 250 centros intergeneracionales compartidos similares a éste. En la investigación observacional realizada por Shannon Jarrot y Kelly Bruno (2003)⁽²⁾, las autoras encontraron que aquellos ancianos con demencia que participaban de actividades intergeneracionales se mostraban más contentos y animados que otros de un grupo control que no participaban en ninguna actividad intergeneracional. Durante la actividad intergeneracional los participantes mayores con deterioro cognitivo mostraron mayores niveles de actividad (incluida una mayor comunicación verbal o no verbal, lenguaje corporal, caricias, contacto) y menos conductas desadaptativas.

3.- Pero los centros o lugares compartidos por diferentes grupos de edad, están en muchos otros entornos: parques, bibliotecas, casas de la cultura, centros cívicos, casales, lugares de encuentro de peñas o grupos (ciclistas, en torno al arte –música, pintura,...-). Otro ejemplo interesante de programa intergeneracional lo ofrecen aquellos que se han gestado en el marco de las bibliotecas y en torno a la lectura de libros (por ejemplo, Una biblioteca para todas las edades, en Galapagar -Comunidad de Madrid- o Conócelos y Aprende en San Javier -Murcia-). La biblioteca pública es un espacio donde se dan relaciones intergeneracionales, pues a ella tienen acceso todos los ciudadanos, sea cual sea su edad, y al compartir servicios, o con la mera coincidencia en un mismo lugar, estas interacciones se facilitan, pero si las relaciones no se activan, no se promueven, difícilmente se darán de modo espontáneo. Un programa intergeneracional planificado desde una biblioteca puede promover las relaciones personales de los niños

con los mayores, revalorizando y mejorando incluso la relaciones familiares entre nietos y abuelos; desarrollo de comportamientos y acciones prosociales; fomentar una actitud positiva hacia la vejez y el envejecimiento; incrementa la empatía; favorecer la comprensión de las discapacidades físicas; ofrecer la oportunidad de aprender de la experiencia y

A MAYOR CERCANÍA Y FAMILIARIDAD ENTRE NIÑOS Y MAYORES, MAYOR

CONOCIMIENTO MUTUO Y PERCEPCIONES MÁS ADECUADAS Y MENOS SESGADAS.

CUANTO ANTES SE DESARROLLEN RELACIONES POSITIVAS ENTRE NIÑOS Y MAYORES,

MENOS PROBABILIDAD DE QUE AL CRECER PARTICIPEN DE ACTITUDES EDADISTAS

sabiduría de personas de otra generación; y proporcionar modelos de rol; utilizar de un modo más práctico y positivo el tiempo libre que proporciona la jubilación; disminuir el sentimiento de soledad gracias al contacto social; mejorar la autoestima al ofrecer la oportunidad de compartir experiencias vitales y sabiduría con los jóvenes; y ofrecer la oportunidad de evocar recuerdos y vivencias. A su vez, la biblioteca, como institución y como servicio, se puede ver beneficiada al conseguir una relación más estrecha entre diferentes servicios o secciones de la biblioteca; proporcionar nuevos recursos de información y ocio; y extender los servicios bibliotecarios a un sector más amplio de la comunidad atrayendo a nuevos usuarios. ⁽³⁾

4.- Pamela Xaverius y Mark Mathews (2003) ⁽⁴⁾ diseñaron dos estudios con el fin de investigar el efecto de las actividades intergeneracionales en el nivel de implicación y la expresividad de los participantes mayores. El Estudio 1 se llevó a cabo con personas mayores con buen status de salud que participaban en un centro de actividades múltiples para mayores. El Estudio 2 se llevó a cabo con personas mayores diagnosticadas de demencia que vivían en residencias. En los gráficos que se muestran a continuación se pueden observar los resultados obtenidos durante la realización de actividades intergeneracionales (línea con cuadrados grises) y los obtenidos en actividades no estructuradas (línea con círculos blancos) en los dos estudios antecitados. En ambos casos la implicación de los mayores fue mayor cuando se trataba de realizar actividades intergeneracionales.

Los ejemplos que hemos citado son tan sólo una pequeña muestra de evaluaciones que muestran los beneficios del contacto intergeneracional. Tal y como mostramos en una publicación anterior (Pinazo y Kaplan, 2007) ⁵, los beneficios podrían clasificarse en: beneficios para los niños o jóvenes; beneficios para las personas mayores, y beneficios para la comunidad. Reproducimos a continuación los beneficios que destacaron McCallum et al (2006) al analizar cerca de 120 programas intergeneracionales diferentes desarrollados en Australia. Los beneficios encontrados por estos autores van desde lo más intrapsíquico (capacidad para hacer frente a la enfermedad

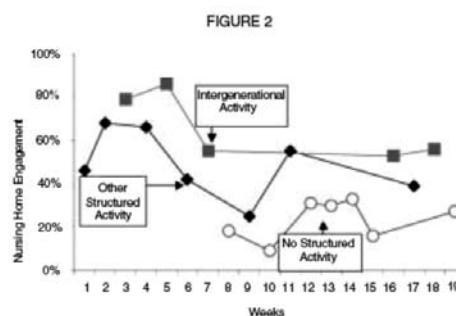
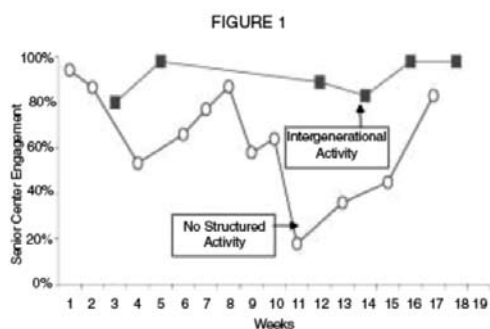
mental, incremento de la motivación) hasta lo más relacional (desarrollo de la amistad con gente joven o mayor), llegando hasta los beneficios comunitarios (mayor integración en la vida comunitaria).

a. Beneficios para las personas mayores:

- Cambios en el humor, aumento de la vitalidad.
- Mejora de la capacidad para hacer frente a la enfermedad, ayudar a fortalecerse frente a la adversidad.
- Huida del asilamiento, combatir los sentimientos de aislamiento, dedicar tiempo a la gente joven y desarrollo de la amistad con personas más jóvenes.
- Reintegración en la familia y en la vida comunitaria.
- Recepción de ayuda práctica o apoyo instrumental para la realización de acciones concretas (ayuda para el transporte, para las compras,...)
- Incremento de la autoestima, respeto, honor y reconocimiento de su contribución a la comunidad, renovado aprecio por las propias experiencias de la vida pasada.
- Compartir experiencias ante una audiencia que aprecia los logros vitales y la vida vivida, transmitir tradiciones, cultura y lenguaje (palabras en desuso, acertijos, canciones populares, rimas,...)
- Nuevas oportunidades de aprendizaje, desarrollo de habilidades en general, y en particular, habilidades sociales (sobre todo la empatía) y uso de las nuevas tecnologías, por ejemplo.
- Aumento de la motivación por la realización de actividades (incluidas las de estimulación cognitiva o psicomotricidad)
- Pasarlo bien e implicarse en actividades físicas.
- Exposición a la diferencia (otras culturas, otras maneras de ser, otros intereses), aprender acerca de la gente joven.

b. Beneficios para los niños y jóvenes:

- Incremento del sentimiento de valía personal, la autoestima y la confianza en uno mismo. ▶



Fuente: Gráficos extraídos de Xaverius y Mathews (2003)

- Menor soledad y aislamiento, disfrute y alegría por la vida.
- Tener acceso al apoyo de adultos (que pueden ejercer de mentores o modelos de rol) durante momentos de dificultad, fortalecimiento frente a la adversidad.
- Percepción más positiva de las personas mayores, disminución de los estereotipos negativos hacia la vejez, mayor comprensión de la heterogeneidad en la vivencia de la vejez.
- Proveerse de habilidades concretas, aprendizajes específicos (cocinar, cuidar un huerto, carpintería, ...)
- Mejora de los resultados en la escuela, mejora de las habilidades lectoras (comprensión, rapidez en la lectura).
- Menor implicación en actos violentos y uso de drogas (mejor respuesta ante la frustración).
- Mejora del estilo de vida hacia un estilo más saludable, aumento del optimismo ante la vida.
- Incremento del sentido cívico y de la responsabilidad con la comunidad en la que uno vive, aumento del sentimiento de responsabilidad social.
- Aprender de la historia y los orígenes propios y de las historias de otros, ganar respeto por los logros de los otros.
- Construir la propia historia de vida, recibir apoyo en la construcción de la propia carrera laboral.
- Participación en actividades de ocio alternativo frente a los problemas, particularmente de drogas, violencia o conducta antisocial.

c. Beneficios para la comunidad:

- Construcción y reconstrucción de redes sociales, construcción de cohesión social, desarrollo del sentimiento de comunidad.
- Romper las barreras entre edades y los estereotipos de los unos hacia los otros.
- Construir y fortalecer la cultura.
- Aliviar la presión parental.
- Construir redes sociales y desarrollar puentes en la comunidad, desarrollar modelos de comportamiento cívico.

- Construir, mantener y revitalizar oportunidades comunitarias e infraestructura pública, producir arte público.
- Desarrollar el voluntariado, proporcionar voluntarios para servicios comunitarios y animar a la gente a trabajar con otros en grupos comunitarios.
- Crear historias en común.
- Cuidar el medio ambiente.

Para concluir diremos que los buenos programas intergeneracionales, aquellos que permiten conseguir todos estos beneficios que hemos mostrado no suceden por casualidad: requieren una cuidadosa planificación, entrenamiento, seguimiento y consistencia. Muchas de las variables que afectan a los programas y que han sido asociadas con prácticas eficaces incluyen una minuciosa dirección a lo largo del programa y sesiones de entrenamiento para los participantes, el diseño de actividades que promuevan la interacción dirigidas a ayudar a los participantes a conocerse los unos a los otros y a explorar temas de interés común, y asegurar que las actividades del programa sean apropiadas culturalmente y en función del momento de desarrollo evolutivo de sus participantes. No nos engañemos: simplemente unir a dos generaciones no garantiza el éxito de la actividad. Los programas que suponen una única ocasión de encuentro o que implican un contacto superficial son cualitativamente diferentes de aquellos programas que conllevan experiencias más intensas y una comunicación más profunda y continuada; estos últimos conducen mucho mejor a la formación de relaciones significativas y de aquí que los que participan en ellos consideren que tienen un profundo impacto en sus vidas. Otra importante variable que marca diferencias en el impacto de los programas intergeneracionales es la que tiene que ver con el papel de los participantes en la planificación y desarrollo del programa: desde una perspectiva de empoderamiento (o capacitación), la mayor parte de los participantes se pueden implicar en la planificación del programa y en la toma de decisiones tanto como se quiera con el fin de asegurar que el programa se dirige, de una manera eficaz, hacia aquellas cosas que los participantes consideran más relevantes en sus vidas. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CITADAS EN EL TEXTO:

⁽¹⁾ Partners in Growth: Elder Mentors and At-Risk Youth, investigación llevada a cabo por Luke B. Hancock Foundation en Palo Alto, California, y Skillman Foundation de Detroit, Michigan.

⁽²⁾ Jarrot, S. y Bruno, K. (2007). Shared sites intergenerational programs: a case study. *Journal of Applied Gerontology*, vol. 26, (3), 239-257.

⁽³⁾ García, F.J. y Díaz, A. (2008), La biblioteca pública, espacio intergeneracional: de las palabras a los hechos. *Mi Biblioteca*, 13, 43-48.

⁽⁴⁾ Xaverius y Mathews (2003), Evaluating the impact of intergenerational activities on elders' engagement and expressiveness levels in two settings. *Journal of Intergenerational Relationships*, vol. 1 (4), 53-69.

⁽⁵⁾ Pinazo, S. y Kaplan, M. (2007), Los beneficios de los programas intergeneracionales. En M. Sánchez, (coor.), *Los programas intergeneracionales. Hacia una sociedad para todas las edades*. Barcelona: La Caixa. Colección Estudios Sociales, 70-101.

Experiencias del trabajo en red en el desarrollo internacional de los programas intergeneracionales

Dr. Matthew S. Kaplan.

Profesor de Programas Intergeneracionales y Envejecimiento. Penn State University, EE.UU

El pasado mes de Junio, el equipo INTERGEN, en colaboración con la Red Intergeneracional del IMSERSO y la Universitat de Valencia, organizó la Jornada **“Los programas intergeneracionales y el trabajo en red. Análisis de buenas prácticas y propuestas de desarrollo”**, cuya conferencia marco *“Experiencias de trabajo en red en el desarrollo internacional de los programas intergeneracionales”* fue realizada por el Dr. Matt S. Kaplan. A continuación incluimos un extracto de su conferencia:

“Yo no estaría aquí si yo mismo no me hubiese beneficiado tanto de los esfuerzos que otros me han transmitido al trabajar con ellos en red.”

Comencé a hacer trabajo intergeneracional en los años 80 a través de una investigación que formaba parte de mi tesis doctoral. Inicié estudios intergeneracionales en el entorno urbano (investigación-acción) en un programa que se llamó ‘Long Island City-2000’. Este proyecto se desarrolló en el barrio de Queens, en Nueva York, e implicó a personas mayores voluntarias que trabajaban con niños de 6º grado (11-12 años) en un programa de seis meses dirigido a estudiar la comunidad local, para formular recomendaciones sobre cosas a cambiar y ponerse a trabajar para que se produjesen esos cambios. El proyecto funcionó bien, consiguió buenos resultados entre los que destacaría la reducción de los estereotipos asociados a la edad (en parte de los niños) y el desarrollo de un conocimiento mayor del barrio en los participantes.

Asistí a uno de los congresos de Generations United (1988 ó 1989). Generations United me mostró aquello que yo no había podido conseguir por mí mismo; me ayudó a descubrir cómo mi trabajo intergeneracional encajaba en el marco de un campo más amplio y aún en desarrollo. Allí conocí a profesionales que estaban realizando programas intergeneracionales desde muy diversos campos (artes, enseñanza de la lectura, educación, educación infantil y cuidados de salud) y aprendí que teníamos mucho en común. Teníamos las mismas visiones y nos encontrábamos con similares dificultades:

- Dificultades a la hora de reclutar personas mayores.
- Dificultades para encontrar financiación para el trabajo intergeneracional.



- Frustración ante las imágenes negativas de las personas mayores que mostraban los medios de comunicación, que enfatizaban las noticias negativas en torno a la implicación intergeneracional.
- La lucha para influir a ciertas instituciones que, como las escuelas tradicionales, frenaban las posibilidades de contacto intergeneracional.

Si no hubiese ido al congreso de Generations United no habría podido conocer a otros que estaban

haciendo trabajo intergeneracional en el mismo lugar que yo, en Nueva York, y no habríamos podido tener un papel activo en los esfuerzos para impulsar otras redes (por ejemplo, en Hawái, en Japón, colaborando con la Red Intergeneracional en España, participando en ICIP -International Consortium of Intergenerational Programs-). Además de continuar con mi trabajo original (llamado ahora ‘Neighborhoods-2000’) en 10 ciudades más, mi contacto con otras redes ha ampliado mis experiencias y habilidades en el campo intergeneracional.

En mi conferencia voy a tratar tres aspectos relacionados con el trabajo en red:

1. ¿Por qué desarrollar redes de trabajo en el campo intergeneracional?.
2. Algunos ejemplos de cómo los programas intergeneracionales pueden producir cambios.
3. Decisiones que la Red necesita tomar.

1. ¿POR QUÉ DESARROLLAR REDES DE TRABAJO EN EL CAMPO INTERGENERACIONAL?

El intercambio de información es lo más obvio, pero hay más razones para desarrollar un trabajo en red. Básicamente, las redes intergeneracionales nos permiten hacer mucho más de lo que podríamos hacer solos. Por ejemplo:

- Cambiar la opinión pública (vía influenciar en los medios de comunicación).
- Cambiar las políticas públicas/legislación.
- Cambiar la forma de financiación de los programas intergeneracionales. ►

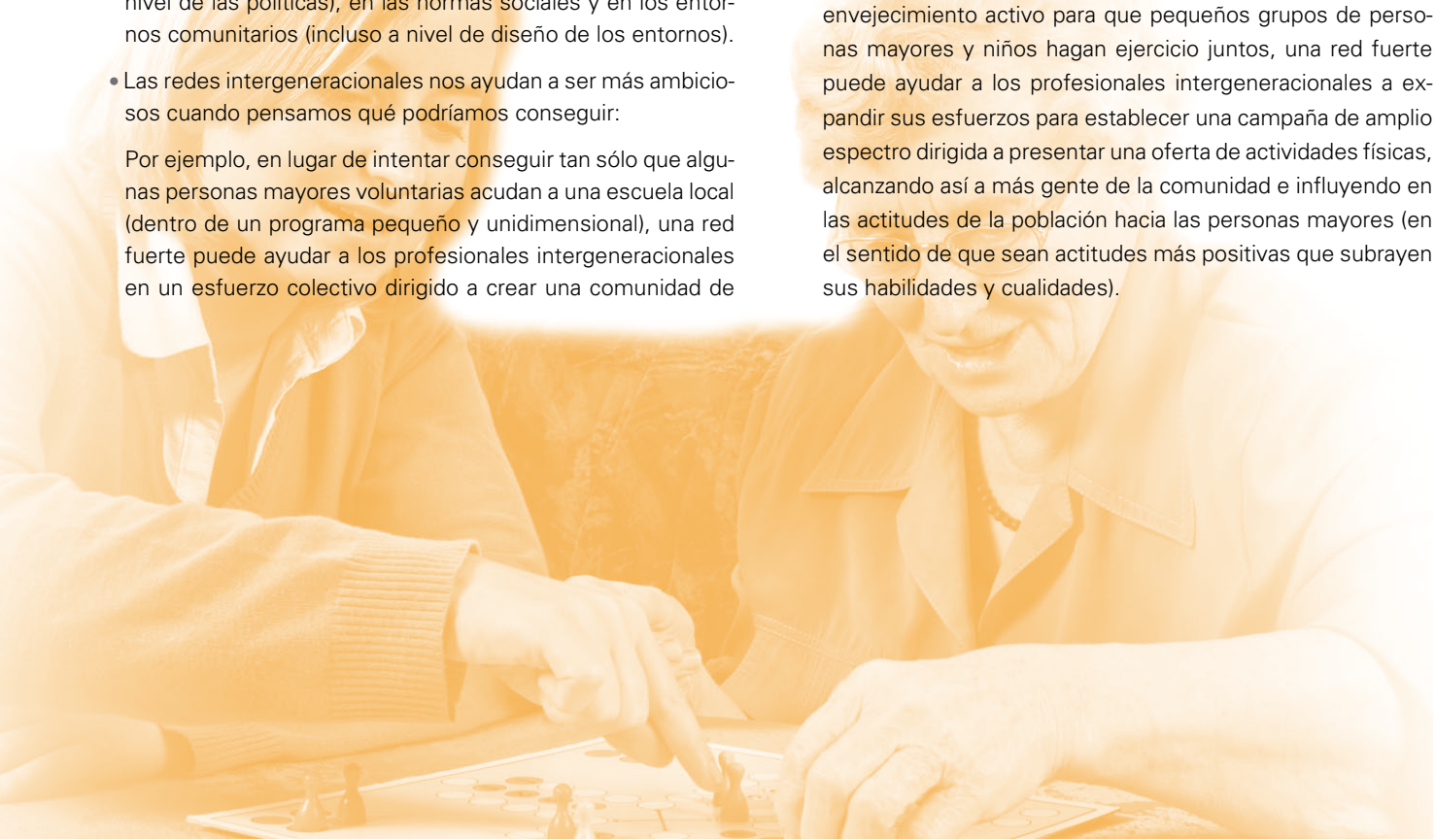
Las redes intergeneracionales pueden hacer visibles los programas intergeneracionales:

- Ayudan a que se desarrolle una 'agenda intergeneracional colectiva', algo mucho más ambicioso que aquello que la gente puede hacer desde un nivel individual. Las redes consiguen que sea más posible influir en las instituciones (incluyendo el nivel de las políticas), en las normas sociales y en los entornos comunitarios (incluso a nivel de diseño de los entornos).
- Las redes intergeneracionales nos ayudan a ser más ambiciosos cuando pensamos qué podríamos conseguir:

Por ejemplo, en lugar de intentar conseguir tan sólo que algunas personas mayores voluntarias acudan a una escuela local (dentro de un programa pequeño y unidimensional), una red fuerte puede ayudar a los profesionales intergeneracionales en un esfuerzo colectivo dirigido a crear una comunidad de

aprendizaje en la que todas las personas mayores del entorno tengan más opciones de aprendizaje a lo largo de la vida, puedan implicarse en programas intergeneracionales y contribuyan a las experiencias educativas formales e informales de las jóvenes generaciones.

Otro ejemplo: en lugar de planificar un pequeño programa de envejecimiento activo para que pequeños grupos de personas mayores y niños hagan ejercicio juntos, una red fuerte puede ayudar a los profesionales intergeneracionales a expandir sus esfuerzos para establecer una campaña de amplio espectro dirigida a presentar una oferta de actividades físicas, alcanzando así a más gente de la comunidad e influyendo en las actitudes de la población hacia las personas mayores (en el sentido de que sean actitudes más positivas que subrayen sus habilidades y cualidades).



2. ALGUNOS EJEMPLOS DE CÓMO LOS PROGRAMAS INTERGENERACIONALES PUEDEN PRODUCIR CAMBIOS:

Problemas de un profesional de la intergeneracionalidad o de una red intergeneracional	Dificultad para encontrar financiación para el trabajo intergeneracional (las líneas de financiación tienden a estar segregadas por edades)
Red intergeneracional implicada	NYSIgN (Red Intergeneracional del Estado de Nueva York)
Solución aportada por la red intergeneracional (estrategia colectiva)	<p>Por un corto periodo de tiempo (un año aproximadamente), NYSIgN influyó la forma en que la ciudad de Nueva York concedía sus subvenciones: el liderazgo de esta red logró que los administradores del Departamento de Juventud de la ciudad de Nueva York y del Departamento de Envejecimiento combinaran parte de sus fondos con el fin de subvencionar proyectos intergeneracionales (y crear nuevas líneas de presupuestos dirigidas a este fin).</p> <p>Subvenciones paraguas: la red buscó (y recibió) ayudas que después distribuyó a programas intergeneracionales considerados innovadores y con buenas posibilidades para ser realizados en otros lugares. Algunos de estos programas no habrían podido, por sí solos, recibir este tipo de ayuda y apoyo.</p>

Problemas de un profesional de la intergeneracionalidad o de una red intergeneracional	Dificultad para encontrar subvenciones tanto para las redes intergeneracionales como para el trabajo en red
Red intergeneracional implicada	HIN (Red Intergeneracional de Hawai)
Solución aportada por la red intergeneracional (estrategia colectiva)	Esta red se encontró en la situación de tener que contratar un director ejecutivo con una dedicación mínima de media jornada. Para ello se puso en marcha un proceso de búsqueda de subvenciones que dio resultado. Se solicitó financiación destinada a pagar parte del tiempo de trabajo del director ejecutivo que éste dedicaría a planificar y realizar una serie de proyectos piloto capaces de demostrar el valor de los proyectos intergeneracionales en diversos escenarios y con diversos objetivos. Estos proyectos se llamaron 'incubadoras' para resultar que la red no se ocuparía de la gestión de los mismos; la gestión de cada proyecto así como su expansión se puso en manos de las entidades implicadas en cada uno. Por ejemplo, el modelo de programa de FELLOWS, que comenzó como un tipo de voluntariado de mayores en la Waialae School (isla de Oahu) está ahora implantado en una docena de escuelas y es supervisado por el Departamento de Educación. El director ejecutivo es capaz de hacer actividades de desarrollo de la red pero la financiación para ello llega gracias a los proyectos piloto.

Problemas de un profesional de la intergeneracionalidad o de una red intergeneracional	No reconocimiento o apoyo alguno a muchos de los participantes de los programas intergeneracionales por parte de los supervisores o gestores de las entidades que llevan a cabo los programas.
Red intergeneracional implicada	NYSIgN, HIN, y Generations United
Solución aportada por la red intergeneracional (estrategia colectiva)	Establecer premios que reconozcan las aportaciones al desarrollo de los programas intergeneracionales. Dependiendo de las circunstancias podría haber muchas categorías de premios; por ejemplo, el premio al programa nuevo más efectivo (de menos de tres años), al programa de más éxito de los ya establecidos (de 3 años o más de antigüedad), al gestor de una entidad que más apoyo ha dado a los programas intergeneracionales, al más creativo o más alentador de los financiadores, al mayor voluntario más implicado, al niño/joven más activo, etc.

Problemas de un profesional de la intergeneracionalidad o de una red intergeneracional	Dificultades de influir en los medios de comunicación para que cuenten historias de interacción intergeneracional positiva.
Red intergeneracional implicada	HIN
Solución aportada por la red intergeneracional (estrategia colectiva)	Esta red creó un comité de publicidad entre cuyas actividades se incluía: escribir notas de prensa (acerca de eventos y programas intergeneracionales) y escribir de manera continuada una columna para el periódico local.

Problemas de un profesional de la intergeneracionalidad o de una red intergeneracional	Dificultades para evidenciar la eficacia de los programas intergeneracionales (destinadas tanto a los financiadores como a los gestores de las entidades promotoras).
Red intergeneracional implicada	Red Intergeneracional del IMSERSO Distintas redes Intergenerational Research Listserver
Solución aportada por la red intergeneracional (estrategia colectiva)	Red Intergeneracional IMSERSO: Encuentros organizados y publicación de un libro sobre evaluación de programas intergeneracionales. Distintas redes: Establecer relaciones con universidades para buscar formas de implicar a estudiantes y profesores en iniciativas de servicio a la comunidad. Las redes pueden poner en contacto a programas que necesitan ayuda para evaluarse y a estudiantes o profesores que buscan oportunidades para la investigación de campo. Intergenerational Research Listserver: Grupo de discusión en Internet cuya finalidad es ayudar a difundir información sobre los métodos de investigación y los resultados conseguidos por diversos estudios.

3. DECISIONES QUE LA RED NECESITA TOMAR:

- ¿Cuál es el grado de formalización adecuado? Yo soy de la opinión de incluir una combinación de mecanismos formales, para que el trabajo que hay que hacer se haga (como comisiones, estatutos y solicitud del estatus de entidad sin ánimo de lucro), y mecanismos informales a través de los cuales los miembros del grupo puedan conocerse (es el caso de las visitas culturales, celebraciones, etc.).
- ¿A quién invitar a formar parte de la red? Creo que hay que implicar a profesionales de diferentes disciplinas y sectores. La diversidad de los miembros de una red supone poder contar con diferentes perspectivas y acceder a un conjunto más amplio de recursos.
- Explicar cuáles son los mecanismos para el intercambio de información. Por ejemplo, boletines, página web, jornadas, encuentros, seminarios, congresos. Tener una base de datos actualizada de programas intergeneracionales es fundamental.
- Pensar cuándo y cómo ofrecer apoyo técnico o seminarios de formación para las organizaciones o individuos interesados. Esto podría incluir visitas guiadas a centros con programas intergeneracionales, cursos, circulación de un directorio de profesionales o consultores dispuestos a ofrecer programas de formación a medida a las entidades de la red.
- ¿Debería la red tratar de tener un papel en el campo legislativo, promoviendo la defensa de la intergeneracionalidad y el apoyo a las políticas intergeneracionales? Si la red contase con miembros competentes en el desarrollo de políticas se podría crear un comité de defensa de la intergeneracionalidad capaz de cumplir con esta función.

Conclusión:

Los profesionales intergeneracionales (y los esfuerzos de sus programas individuales) son como los puntitos de un lienzo. Los puntos unidos forman imágenes. Los líderes son necesarios en el campo intergeneracional para ayudar a la gente a ver cuál es la forma de trabajo colectivo que permite que las imágenes creadas sean bonitas y funcionales (es decir, que aborden necesidades reales de una comunidad).

Una red será tan buena como lo sean sus miembros. Cuanto más tiempo y recursos inviertan los miembros, más potentes serán los servicios que la red pueda ofrecer y, en consecuencia, más grandes serán los beneficios para los individuos y grupos de la red (hay un alto nivel de reciprocidad e interdependencia entre los miembros individuales y la red en su conjunto).

Y también es muy importante planificar la sostenibilidad de la red:

- Es necesario crear un sólido grupo nuclear (equipo de líderes).
- Articular y ponerse de acuerdo con respecto a la misión de la red.
- Concebir un plan operativo para la red. ■

Algunos principios generales del desarrollo comunitario intergeneracional

Alan Hatton-Yeo y Celeste Watkins.
The Beth Johnson Foundation

En estos últimos años se constata un creciente interés por desarrollar enfoques que ayuden a construir comunidades más saludables y cohesionadas cuyos miembros se entiendan mejor y respetan al resto de grupos con los que viven. Y, en este sentido, un asunto de especial preocupación ha sido conseguir saber cómo pueden impulsarse y apoyarse las relaciones entre las generaciones.

En consecuencia, han aumentado las expectativas en torno a propuestas de desarrollo comunitario que reconozcan la necesidad de construir conexiones y entendimiento intergeneracionales. Este artículo, parte de un guía más amplia, pretende ayudar a los profesionales, por un lado, a desarrollar una visión intergeneracional del desarrollo comunitario y, por otro, a comprender mejor algunos de los asuntos claves a considerar a la hora de realizar un trabajo eficaz.

Antes de pasar a considerar esa visión intergeneracional del desarrollo comunitario puede ser de ayuda recordar las características claves que se han identificado como típicas de los proyectos intergeneracionales de éxito (Granville, 2002). Son las siguientes:

- Cuando se pone en marcha un proyecto intergeneracional es fundamental que los participantes tengan claro lo que el proyecto pretende lograr tanto para los jóvenes como para los mayores. Los proyectos deben estar basados en el concepto de beneficio mutuo.
- Todas las actividades intergeneracionales deben realizarse siguiendo por completo las fases de gestión de un proyecto: establecer objetivos claros, decidir a quién va dirigido, y hacer su seguimiento y evaluación. A este respecto, los programas intergeneracionales no se diferencian de ningún otro.
- Las iniciativas intergeneracionales exigen cuidadosa planificación y preparación por parte de todas las diferentes entidades que se van a implicar en el proyecto en cuestión.
- En aquellos proyectos en los que mayores y jóvenes se juntan con el fin de mejorar su mutuo entendimiento, lo ideal es que se realice de antemano



una preparación con cada grupo por separado y que se establezcan de forma clara las reglas básicas de funcionamiento del proyecto.

- Resulta fundamental preparar también a quienes pueden estar indirectamente implicados en el trabajo intergeneracional, como, por ejemplo, es el caso del personal de una residencia de mayores o de los maestros de una escuela, de modo que apoyen la iniciativa y comprendan sus objetivos.

- El papel de la generación intermedia tiene que estar claro. En el

trabajo intergeneracional esa generación cumple una función: facilita que las generaciones puedan reunirse para hacer actividades significativas. Si el proyecto es multigeneracional, entonces tienen que tomarse en consideración las necesidades y objetivos de cada una de las generaciones implicadas.

- Todos los proyectos deberían evaluarse tanto en términos de los procesos realizados como en cuanto al impacto de la intervención.

1. Los principios básicos de un enfoque de desarrollo comunitario intergeneracional

El *Standing Conference for Community Development (SCCD)* afirma que el desarrollo comunitario “trata de construir comunidades activas y sostenibles basadas en la justicia social y en el respeto mutuo. Trata de cambiar las estructuras de poder para eliminar las barreras que impiden que la gente participe en los asuntos que afectan a sus vidas” (SCCD, 2003).

Todo proyecto de desarrollo comunitario intergeneracional debe enmarcarse dentro de los valores y principios del desarrollo comunitario:

- Eliminar la desigualdad.
- Promover la justicia social. ►

ESPECÍFICO DEL DESARROLLO COMUNITARIO INTERGENERACIONAL ES LA NECESIDAD DE QUE LOS PROYECTOS TENGAN UN BENEFICIO MUTUO PARA AMBAS GENERACIONES



- Apoyar a los miembros de la comunidad para que consigan un mayor control de los procesos de toma de decisiones.
- Participación.
- Inclusión.
- Educación informal.
- Sostenibilidad.

Algo específico del desarrollo comunitario intergeneracional es la necesidad de que los proyectos tengan un beneficio mutuo para ambas generaciones y, por tanto, es esencial que entiendan lo que es el edadismo y cuál es su impacto en todos los participantes.

1.1. Edadismo

El edadismo se refiere a la edad y a los prejuicios (Bytheway, 1995: 3). Aunque la discriminación por edad es vista con más frecuencia en relación a las personas mayores, debería reconocerse que los jóvenes experimentan igualmente ese tipo de discriminación por parte de los adultos.

- Lo que diferencia a la práctica intergeneracional de otras tendencias del trabajo de desarrollo comunitario es su cuestionamiento de los estereotipos por razones de edad tanto en relación con los jóvenes como con los mayores.
- El desarrollo comunitario intergeneracional encaja con el principio de justicia social del trabajo de desarrollo comunitario. Reconoce los desequilibrios de poder existentes no sólo entre los propios jóvenes y mayores sino también a la hora en que la sociedad, en conjunto, percibe a las distintas edades.

1.2. Contexto

La propia naturaleza del trabajo intergeneracional le permite encajar en muchos contextos sociales y, en consecuencia, en diversas áreas políticas tales como las desigualdades en términos de salud, el miedo a ser víctima de la delincuencia o

la ciudadanía (Granville, 2002). Conocer las políticas locales y nacionales es importante para la práctica intergeneracional por diversas razones:

- Conseguir acceso a recursos.
- Tener una visión más amplia.
- Saber cómo la política nacional se desarrolla a nivel local.
- Identificar asuntos susceptibles de servir de banderín de enganche para la intergeneracionalidad.
- Trabajar con otras entidades.

1.3. El perfil de la comunidad

Cualquiera puede encontrarse en la situación de ser nuevo -o no- en el territorio geográfico o en el área de interés en la que vaya a trabajar. Sea como sea, realizar un perfil de la comunidad puede ser un ejercicio muy valioso. Mediante el mismo podemos trazar un mapa ya sea de una comunidad geográfica o de una constituida en torno a un área de interés. Este trabajo deberá tener en cuenta tanto la trayectoria de esa área como sus problemáticas presentes y las influencias que ha tenido hasta el momento. Esto permitirá al proyecto:

- Tener en cuenta las cuestiones de interés y problemáticas locales.
- Incorporar aspectos históricos.
- Conseguir cobertura por parte de medios de comunicación locales.
- Identificar otras entidades que trabajan en el área.
- Conectarse con oportunidades para el trabajo en red y la colaboración entre entidades.
- Evitar la duplicación.
- Identificar áreas de trabajo.

Al desarrollar cualquier programa comunitario, y antes de su inicio, es muy importante conectar con potenciales entidades colaboradoras y personas participantes. Hay muchos ejemplos de proyectos que más que desarrollarse con las comunidades se les han impuesto a éstas.

1.4. Planificación del proyecto

La planificación del proyecto es importante para poder establecer los objetivos generales y específicos. El trabajo de desarrollo comunitario requiere, por naturaleza, flexibilidad a la hora de ejecutar el proyecto. Una práctica intergeneracional bien hecha exige trabajar con un amplio número de entidades colaboradoras y, por tanto, es aconsejable tener en mente que los objetivos del proyecto deben ser: ⁽¹⁾

- Específicos.
- Mensurables.
- Alcanzables.
- Relevantes.
- Apropriados en el tiempo.

La planificación permite al gestor del proyecto lo siguiente:

- Introducir valores y principios del desarrollo comunitario en el diseño y la ejecución del proyecto.

- Establecer marcos adecuados para el seguimiento y la evaluación, que tengan en cuenta los puntos de vista de los participantes, y que permitan rendir cuentas de lo realizado.
- Aspectos relacionados con la sostenibilidad. Una de las características principales del desarrollo comunitario eficaz está en cómo impulsa la capacidad de los participantes para continuar implicados dentro de sus comunidades una vez que haya finalizado un proyecto.
- Cuestiones prácticas tales como el tamaño o la forma de trabajo de los grupos.

La financiación del proyecto y su impacto en la ejecución de éste es un asunto que también hay que tomar en consideración. A este respecto, se puede consultar la publicación de la Fundación Beth Johnson titulada 'Preparing Successful Bids', en la que se explica cómo preparar buenas solicitudes de financiación de proyectos.

1.5. Trabajo en red

El trabajo en red es esencial para un desarrollo comunitario eficaz. ¿Qué se consigue con él?

- Dar a conocer el proyecto y así, promoverlo y conseguir que la gente se implique
- Hablar con gente de la comunidad para que sus puntos de ▶



vista ocupen una posición central tanto en la planificación como en la ejecución del proyecto.

- Identificar asuntos relevantes en las agendas locales y saber cómo puede abordarlos el proyecto.
- Establecer relaciones de trabajo con potenciales colaboradores.
- Identificar posibles puntos de fricción o de bloqueo
- Conseguir apoyo para el proyecto y para quien lo ejecuta
- Tomar nota de los lugares de la comunidad que son accesibles

UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DEL DESARROLLO COMUNITARIO EFICAZ ESTÁ EN CÓMO IMPULSA LA CAPACIDAD DE LOS PARTICIPANTES PARA CONTINUAR IMPLICADOS DENTRO DE SUS COMUNIDADES UNA VEZ QUE HAYA FINALIZADO UN PROYECTO

1.6. Conseguir participantes y valorarlos

El proceso de búsqueda de participantes en el proyecto variará de acuerdo con la audiencia a la que nos dirijamos: personas mayores en la comunidad, personas mayores en una residencia, jóvenes de un colegio o gentes que no está en estos momentos vinculada ni a la educación ni al empleo. Sin embargo, se pueden tener en cuenta algunas ideas como las siguientes sobre cómo hacer una buena búsqueda y valoración de los participantes:

- Reconocer cuál es la trayectoria de las personas y pensar cómo puede afectar a su participación.
- Utilizar material adecuado para promover y publicitar el proyecto.
- Confidencialidad.
- Dónde se custodiará la información personal de los participantes y quién tendrá acceso a ella.
- Comunicar de forma clara cuáles son los objetivos del proyecto.
- Conocer las expectativas de los participantes, la duración y el número de las sesiones. ¿Se trata de un proyecto que ya está en curso?
- Accesibilidad: no sólo se refiere al medio físico sino que incluye el lenguaje utilizado para describir el proyecto, los métodos usados para posibilitar que la gente participe, etc.
- ¿Cómo se apoyará a los participantes?

1.7. Reflexión

Trabajar de modo reflexivo permite que la persona coordinadora del proyecto:

- Piense cómo sus propios valores influyen en el proyecto.
- Se mantenga dentro del marco del desarrollo comunitario.
- Realice un seguimiento y una evaluación continuos a lo largo del proyecto.
- Analice su propia práctica, las dinámicas del grupo, las relaciones entre jóvenes y mayores, etc., y comprenda qué ha funcionado y qué no ha funcionado según se esperaba.
- Aprenda tanto de los éxitos como de los momentos en los que todo parece ir mal.
- Modifique sus propias prácticas futuras. ■

Este artículo es un extracto del documento Hatton-Yeo, A and Watkins, C (2004) Intergenerational Community Development: A Practice Guide. Stoke-on-Trent: The Beth Johnson.

Foundation, y se publica con permiso de la Fundación Beth Johnson a la que estamos muy agradecidos por su colaboración.

⁽¹⁾ Nota del traductor: en el texto original inglés los autores utilizan la palabra 'smart' para construir un acrónimo cuyas cinco letras coinciden con las iniciales de cada una de las cinco características de los objetivos que citan a continuación. Con ello tratan de ofrecer al lector un juego de palabras para que retenga más fácilmente que las prácticas intergeneracionales que reúnen esas cinco características son 'smart', es decir, 'inteligentes'.

FUENTES:

BYTHEWAY, B. (1995). 'Ageism'. Buckingham: Open University Press

HATTON-YEO, A. (2003). 'Preparing Successful Bids' Stoke on Trent: Beth Johnson Foundation.

GRANVILLE, G. (2002). 'Review of Intergenerational Practice' . Stoke on Trent: Beth Johnson Foundation.

SCCD (2003). Definition of Community Development. [online] Sheffield: Consultado el 26 de noviembre de 2003 en: <http://www.comm-dev.co.uk/resouces>.

La Sinergia Intergeneracional

María Gutiérrez Benítez. Educadora Social.
Gemma Herráiz Segarra. Psicóloga.

La inclusión en nuestro léxico del término intergeneracionalidad es un hecho cada vez más frecuente en la sociedad actual.

Se trata de un concepto que ha necesitado, y necesita, de una continua reformulación de su significado para comprender su dimensión en el ámbito de las relaciones humanas.



Un análisis generacional de nuestra sociedad permite reconocer el término "generación" como un grupo de personas que comparten una serie de características que lo dotan de identidad propia y a la vez lo diferencian de otros grupos poblacionales (generaciones). Los influjos que a cada una de ellas impregnan tanto el momento histórico vivido, como el ámbito geográfico en que se ubican, los valores inculcados, los acontecimientos presenciados y la época cultural/educacional experimentada, condicionan el perfil, carácter y personalidad de una generación, a través de cuyo proceso madurativo se va conformando la **IMPRONTA GENERACIONAL** que será su contribución a la comunidad.

No se puede precisar un principio y un final de una generación, sino que en el momento que ésta surge le acompaña (antes, durante y después) un proceso de evolución que va aportando un conocimiento, identificación y manejo de los mecanismos necesarios para vivir/convivir y sobrevivir a lo largo de toda su existencia. Su proceso evolutivo va creando determinadas herramientas de las que podrá hacer uso para su adaptación.

Éstos mecanismos serán los que, en su convivencia, faciliten la "complementariedad entre generaciones", ya que la evolución de la sociedad va a provocar que forzosamente se encuentren y espontáneamente se relacionen, utilizando (en dicho encuentro) los instrumentos necesarios para su enten-

dimiento, su enriquecimiento mutuo, su evolución conjunta, y convirtiendo la impronta que cada una de ellas posee en un **VALOR AÑADIDO** en la relación entre generaciones.

Este valor añadido, que normalmente pasa desapercibido por la mayoría de nosotros, constituye uno de los pilares fundamentales en toda relación intergeneracional, pues ya no se trata de fijar la atención en la aportación puntual de cada una de las generaciones en el momento de su relación, sino en la suma de los valores añadidos a través de los que las generaciones protagonistas contribuyen a favor de su interrelación. Por tanto, se debe dejar de apreciar exclusivamente la bidireccionalidad de la relación (normalmente se valora la sabiduría y experiencia de una generación mayor frente a la frescura y actualidad de la más joven) y fijar la atención en la compatibilidad de sus improntas, la suma de los diferentes valores añadidos, los resultados obtenidos y su aportación a la comunidad.

Todo ello lleva implícito la necesidad de no quedarse en la superficialidad del término "intergeneracionalidad" atendiendo únicamente a su acepción de "convivencia entre grupos de individuos de diferentes edades" y ampliar su significado otorgando el valor, el espacio y la riqueza del resultado que a cada una de las generaciones implicadas pertenece, valorando a su vez lo que aporta su interrelación a los propios individuos, la comunidad y la sociedad.

"NO SE TRATA DE FIJAR LA ATENCIÓN EN LA APORTACIÓN PUNTUAL DE CADA UNA DE LAS GENERACIONES EN EL MOMENTO DE SU RELACIÓN, SINO EN LA SUMA DE LOS VALORES AÑADIDOS A TRAVÉS DE LOS QUE LAS GENERACIONES PROTAGONISTAS CONTRIBUYEN A FAVOR DE SU INTERRELACIÓN"

La ampliación del término y la certeza de que la relación entre generaciones produce más beneficios que la suma de sus aportaciones, facilita introducir un nuevo concepto en el ámbito de las relaciones intergeneracionales: el concepto de SINERGIA, definido por la Real Academia de la Lengua ►

Española como “la acción de dos (o más) causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales” (resulta muy explicativa la expresión “**2+2=5**” para hacer referencia a que el todo es superior a la suma de las partes).

Sin ánimo de caer en la frivolidad, un símil con la música nos puede ayudar a expresar gráficamente el significado del término “sinergia”. En el mundo de la música, es necesario el acople de las partituras (partes parciales de una obra musical) correspondientes a todos los instrumentos y voces involucrados, para que resulte finalmente la composición armónica. La combinación de todas las partituras necesita de una adaptación individual y un perfeccionamiento en su unión, necesarios para obtener finalmente la composición musical (SINERGIA).

Si la esencia de este símil la aplicamos al ámbito de las relaciones entre generaciones, podríamos acuñar la expresión **SINERGIA INTERGENERACIONAL** para referirnos al conjunto de elementos (generaciones) que interactúan entre sí para la consecución conjunta de uno o varios fines; dichos elementos tienen nexos entre sí y, en su convivencia, como consecuencia de la interrelación de sus improntas, varían sus perfiles por la influencia de los otros elementos o del todo (cada integrante en sí mismo es un subelemento del todo).

Todo movimiento sinérgico no se da por sí solo, sino que viene definido o acompañado por una serie de elementos que favorecen que se produzca:

► sigue en la página 31



dosmil nueve





¿Qué edad tienes? ¡Yo tengo todas

dosmil

enero

J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

febrero

D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28

marzo

D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

abril

X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30

El 29 de abril es el Día Europeo de la Solidaridad y la Cooperación entre Generaciones

mayo

V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

junio

L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30





las edades en mí!" (Edgar Morin, 2001)

nueve

julio

X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

agosto

S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

septiembre

M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30

octubre

J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31

noviembre

D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30

diciembre

M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J	V	S	D	L	M	X	J
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31





dosmil
nueve



◀ viene de la página 26

- **Dinamismo:** cuando dos o más generaciones se relacionan sinérgicamente se obtiene un resultado que potencia las improntas y el valor añadido de cada una de ellas.
- **Intencionalidad:** La sinergia intergeneracional siempre se presentará bajo una intención (no porque se reúnan varias generaciones en un contexto determinado va a existir relación entre ellas y ni por tanto se producirá sinergia).
- **Integral:** Dirige sus estrategias a la integración completa de las distintas generaciones implicadas, posibilitando su desarrollo personal, grupal y social.
- **Flexibilidad:** Se produce dando respuesta a la demanda de cada generación en el momento de la interrelación respetando la impronta de cada una de ellas.
- **Heterogeneidad:** La sinergia dependerá de la reunión de diferentes improntas, generaciones de distinta naturaleza.

PODRÍAMOS ACUÑAR LA EXPRESIÓN SINERGIA INTERGENERACIONAL PARA REFERIRNOS AL CONJUNTO DE ELEMENTOS (GENERACIONES) QUE INTERACTÚAN ENTRE SÍ PARA LA CONSECUCCIÓN CONJUNTA DE UNO O VARIOS FINES; DICHS ELEMENTOS TIENEN NEXOS ENTRE SÍ Y, EN SU CONVIVENCIA, COMO CONSECUENCIA DE LA INTERRELACIÓN DE SUS IMPRONTAS, VARÍAN SUS PERFILES POR LA INFLUENCIA DE LOS OTROS ELEMENTOS O DEL TODO (CADA INTEGRANTE EN SÍ MISMO ES UN SUBELEMENTO DEL TODO).

- **Efecto colateral:** Característica de todo movimiento sinérgico por ser inesperado y desconocido el resultado que se va a producir en la conexión de improntas generacionales y sumatorio de los distintos valores añadidos.
- **Innovación:** Cada generación aporta su valor añadido a aque-

llas con las que se relaciona, produciendo en ellas un efecto innovador y renovador que se manifestará en los cambios realizados en el proceso adaptativo a través del cual los hace propios.

En definitiva, la Sinergia Intergeneracional se produce siempre que en la relación entre generaciones existan acciones y comportamientos capaces de repercutir sobre nuestro entorno y, a su vez, aportarle beneficios. ■

“El Educador/a Social y la Intergeneracionalidad en Galicia”

Paloma M^a Seijo Anca y Montserrat Sánchez Barcia.
Educatrices Sociais. Colexio de Educatrices e Educatres Sociais de Galicia (CEESG)

Desde el Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Galicia (CEESG), y a través de estas líneas, pretendemos hacer una breve revisión del desarrollo de algunas experiencias de Educación Social e Intergeneracionalidad en Galicia en la actualidad.

En Galicia, actualmente es mucho y muy diverso el trabajo que se está desarrollando desde el CEESG en cada uno de los ámbitos de trabajo de la Educación Social (infancia y adolescencia, mayores, drogodependencias, familias, animación sociocultural, gestión cultural, inmigración, minorías étnicas, IES, mujer, etc.). En particular, vinculado al ámbito de la Gerontología, en el año 2002 se puso en funcionamiento en el CEESG un grupo de trabajo específico, denominado *Grupo de Estudios e Intervención Xeragóxica (GEI)*.

Desde el GEIX, conocedores de la existencia de experiencias y actividades de intercambio generacional planificadas y ejecutadas por educadoras/es sociales gallegos, se propuso que la IV edición de las Jornadas sobre Educación Social y Gerontología que el CEESG venía reali-

zando desde el año 2003, fueran monográficas sobre Programas y Experiencias Intergeneracionales.

Dicha propuesta se llevó a cabo el 18 de enero de 2008, en Santiago de Compostela, planteando como objetivos principales de las Jornadas:

- Conocer programas y experiencias intergeneracionales que se estuviesen desarrollando a lo largo de la geografía gallega.
- Participar en el diseño y construcción del discurso y de las líneas de actuación propias de la Educación Social en el trabajo intergeneracional.

La inauguración corrió a cargo de la Secretaria Xeral do Benestar, Doña M^a Jesús Lago, contando también con la asistencia de D. Manuel Aguilar, Director de la Obra Social Caixa Galicia; M^a José Fernández Barreiro, Presidenta del CEESG y de Doña Mar Martín, Concelleira de Benestar Social e Muller del Concello de Santiago. Mariano Sánchez, coordinador técnico de la Red Intergeneracional del IMSERSO, fue el encargado de la conferencia inaugural titulada “La Red Intergeneracional del IMSERSO y la



expansión del campo intergeneracional en España”, en la que revisó la historia, evolución y actuaciones de la Red Intergeneracional y la evolución de programas y experiencias intergeneracionales a nivel mundial.

Tras su intervención, tuvo lugar una mesa redonda sobre *Experiencias intergeneracionales gallegas*, en la que se presentaron en total siete experiencias intergeneracionales desarrolladas desde diferentes contextos:

- Isabel Gey, la presidenta de AGADEA, Asociación Galega de familiares de enfermos de Alzheimer y otras demencias, relató cómo su práctica intergeneracional había ido cambiando a lo largo de los años, desde sus inicios como visitas puntuales de grupos de mayores a los centros escolares hasta la actualidad, en la que se ha convertido en una serie constante de actividades intergeneracionales con personas con deterioro cognitivo, a través de las cuales se pretende que los niños vean normal el proceso de envejecimiento con sus posibles alteraciones.
- La intervención de la coordinadora de las Aulas da Terceira Idade de Ourense, Marisa Justo, junto a uno de los participantes del proyecto, Millán Brea, educador social, sirvió para darnos a conocer cómo los estudiantes universitarios se encuentran con los alumnos mayores de las Aulas, una vez al año, para enseñarse juegos los unos a los otros y divertirse juntos.
- La educadora social de la Residencia de Personas Mayores de Chantada, Beatriz Cadahía, que acudió acompañada por una de las residentes de su centro, presentó las actividades que realizan en esta institución conjuntamente con los alumnos de 4º, 5º y 6º de Primaria, y 1º y 2º de la ESO. La persona mayor que la acompañaba resumió la experiencia en una frase: “Me gustaría que los niños vinieran más veces porque nos dan vida”.
- Isabel Factor, educadora social de la Residencia para Personas Mayores de Vila de Cruces, nos contó cómo desde el centro dinamizan la comunidad rural donde se ubica, organizando varias actividades al año en las que niños y jóvenes del lugar participan de actividades en la residencia.
- También hablaron Xosé Manuel Felpeto y Jesús Rodríguez de las “Jornadas intergeneracionales rurales” que organiza la Asociación de Vecinos de Cabreiros (Xermade-Lugo), junto con el Concello de Xermade y la Universidad de Santiago de Compostela. Su cuarta edición se celebró en junio del presente año y su máximo logro es juntar a los mayores del pueblo junto con otros vecinos más jóvenes, incluso niños, transmitiendo saberes y conocimientos propios de Galicia, muchos de ellos desconocidos para las generaciones más jóvenes.
- Silvia Montes, educadora social de Sanitas residencial Vigo, relató el programa de intercambio generacional

que tienen funcionando en su centro y con el que pretende promocionar el contacto entre diversas generaciones en su centro en la ciudad de Vigo.

- Esther Pérez, educadora social y Érika Barros, pedagoga del Concello de Avión, nos contaron su experiencia piloto de las pasadas navidades, donde compartieron jornadas festivas niños del colegio y mayores del centro social.

La última conferencia fue la expuesta por Andrés Vázquez, Director del Área de Bienestar del Consorcio Galego de Servizos de Igualdade e Benestar, que presentó *la Rede Galega de Centros de Día*. Y finalmente la clausura corrió a cargo de Juan José Castro, responsable del Programa de Mayores de Caixa Galicia y Paloma Seijo Anca, coordinadora del Grupo de Estudios e Intervención Xeragóxica del CEESG, que cerraron las jornadas invitando a todos a la V edición de las mismas.

Las conclusiones de las IV Jornadas de Educación Social y Gerontología: Programas y experiencias intergeneracionales, fueron las siguientes:

En relación a Educación Social y Gerontología:

- El educador/a social es un profesional capacitado para intervenir en el ámbito de los cuidados al envejecimiento y la prevención de la discapacidad y la dependencia de personas mayores, ofreciendo por lo tanto una mejora de la calidad de la atención y de la situación de vida de éstos y de sus cuidadores/as. Dirige su acción no sólo a las personas mayores sino también a cuidadores/as formales e informales, a personal técnico y a la sociedad en su conjunto.
- El educador/a social cuenta con formación, técnicas y habilidades orientadas hacia la intervención en la mejora de la dependencia, la atención directa, el contexto ambiental y la percepción de los servicios prestados. Sus herramientas son la intervención socioeducativa y la animación sociocultural y terapéutica (animación de la vida diaria).
- La intervención socioeducativa (incluida la animación sociocultural) con personas mayores, mejora la utilización de recursos propios, no sólo terapéuticos, sino también preventivos, hacia un envejecimiento satisfactorio y una atención de calidad.

En definitiva, con nuestro trabajo estamos concienciando de que la Educación Social en el ámbito de la gerontología facilita los medios y recursos necesarios para que las personas mayores, sobre todo las que se encuentran en situación de vulnerabilidad o dependencia, mejoren su calidad de vida, tomen conciencia de sí mismos y de la sociedad en la que viven favoreciendo así su integración.

En relación a Educación Social y Programas intergeneracionales:

- En las jornadas se ha presentado una pequeña muestra del trabajo intergeneracional que se está desarrollando en Galicia actualmente. Desde el CEESG, somos conocedores de la existencia de más experiencias intergeneracionales que se ▶



están llevando a cabo desde diferentes ámbitos, por lo que no descartamos realizar una segunda entrega monográfica de estas jornadas.

- Hemos conocido muchas experiencias intergeneracionales promovidas desde ámbitos y contextos gerontológicos, aunque también algunas iniciadas desde otros ámbitos y contextos diferentes (asociaciones de vecinos, trabajo comunitario, etc.) Planteamos la existencia de contextos donde el contacto intergeneracional se genera “per se” (centros cívicos, centros sociales, de barrio, etc.) donde personas de diferentes edades comparten un equipamiento, sus actividades y a sus profesionales con posibilidades de intergeneracionalidad ilimitadas.
- El del educador/a social es un perfil profesional muy apropiado para la planificación, coordinación y ejecución de programas y experiencias intergeneracionales debido a su formación y capacitación profesional.

Además, estas jornadas sirvieron de marco para que el CEESG se constituyese como la primera entidad de enlace de la Red Intergeneracional del IMSERSO en Galicia, con la intención de ayudar a expandir y acercar los distintos servicios que viene prestando la Red y difundir el campo intergeneracional en el territorio gallego.

El Grupo de Estudios e Intervención Xeragóxica del CEESG actualmente está compuesto por 13 educadoras sociales que trabajamos en diversos temas relacionados con las personas mayores, entre ellos, la intergeneracionalidad sigue siendo uno de los prioritarios.

El eje temático principal de las V Jornadas sobre Educación Social y Gerontología, será la Intervención Socioeducativa con Personas Mayores y se celebrarán en la ciudad de Pontevedra el próximo 23 de enero de 2009. Contamos con todas y todos vosotros. ■

BIBLIOGRAFÍA

Románs, M., Petrus, A., Trilla, J. De profesión: educador(a) social. Paidós. Barcelona. 2000.

Sáez, J. La profesionalización de los educadores sociales: algunas consideraciones introductorias, en López Herrerías, J.A. (coord.). El Educador Social. Líneas de formación y actuación, 11-21. 1.996.

Sánchez, M. (dir.). Programas intergeneracionales. Una sociedad para todas las edades. Barcelona. Obra Social Fundación La Caixa. 2007.

WEBGRAFÍA

<http://www.colexioeducadores.com>

<http://www.redintergeneracional.es>



IV xornadas sobre xerontoloxía e educación social SANTIAGO, 18 de xaneiro de 2008

SEDE FUNDACIÓN CAIXA GALICIA SANTIAGO
RÚA DO VILAR, 19



PROGRAMAS
E EXPERIENCIAS
INTERXERACIONAIS

**ceesg**
colexio de educadoras e
educadores sociais de galicia

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN

Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia
Rúa Gómez Ulla, 7-3º
15702 Santiago de Compostela (A Coruña)
Tel.: 981 552206 / Fax: 981 938274
ceesg@colexioeducadores.com
www.colexioeducadores.com

COLABORA

 OBRA SOCIAL CAIXA GALICIA

IV XORNADA SOBRE XERONTOLOXÍA E EDUCACIÓN SOCIAL

Venres, 18 de xaneiro de 2008.
Santiago de Compostela.
Sede Fundación Caixa Galicia Santiago (Rúa do Vilar, 19)

Nesta IV edición, a Xornada sobre Xerontoloxía e Educación Social planexa como eixe principal os programas, actividades e experiencias interxeracionais. Esta actividade pretende servir de punto de encontro para todas e todos aqueles que, como colectivo profesional, queiran:

- Reflexionar acerca das novas necesidades e demandas que, respecto ao incremento da esperanza de vida, presenta a sociedade en xeral e as persoas maiores en particular.
- Coñecer programas e experiencias interxeracionais que se están a desenvolver ao longo da xeografía galega.
- Participar no deseño e construción do discurso e das liñas de acción propias da Educación Social no traballo con persoas maiores.

Colabora
Corporación Social Financieira

Organiza



Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia
Rúa Gómez Ulla, 7, 3º
15702 Santiago de Compostela (A Coruña)
Tel.: 981 55 22 06 / fax: 981 93 82 74
ceesg@colexioeducadores.com
www.colexioeducadores.com

IV Xornadas sobre Xerontoloxía e educación social

SANTIAGO, 18 de xaneiro de 2008
SEDE FUNDACIÓN CAIXA GALICIA SANTIAGO - RUA DO VILAR, 19



Programa

9:00-9:30:

Apertura e entrega de material.

9:30-10:00:

Inauguración. *(Relatores pendentes de confirmación)*

- Sr. D. **Axo Quintana González**, Vicepresidente da Xunta de Galicia.
- Sr. D. **Jesús Salvador Fernández Moreira**, Presidente da Deputación Provincial de A Coruña.
- Sr. D. **Xosé A. Sánchez Bugallo**, Alcalde de Santiago de Compostela.
- Sr. D. **Manuel Aguilón López**, Director da Obra Social Caixa Galicia.
- D^a. M^a **José Fernández Barreiro**, Presidenta do Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia.

10:00-11:30:

Conferencia Inaugural: "A Rede Interxeracional do IMSERSO e a expansión do campo interxeracional en España"

- Presentación: D^a. **Lucia Canal del Río**, Educadora Social, Membro do Grupo de Estudos e Intervención Xerontolóxica do CEEESG.
- Relator: D. **Mertano Sánchez Martínez**, Coordinador técnico da Rede Interxeracional do IMSERSO.

11:30-12:00: Pausa – café

12:00-14:00:

Mesa redonda: "Experiencias interxeracionais"

- Moderador: D. **Miguel A. Vazquez Vazquez**, Médico xeriatra, Profesor de Xeriatría da Universidade de Vigo.
- Relatores:
 - D^a. M^a. **Isabel Cey Pérez**, Mestre ACADEA Santiago de Compostela.
 - D. **Millán Brea Castro**, Educador Social e Traballador Social e
 - D^a. **Marisa Justo Medeiros**, Coordinadora das Aulas da Terceira Idade de Ourense
 - D^a. **Bertriz Cadedra Lorenzo**, Educadora Social da Residencia de Persoas Maioras de Chantada.

16:30-18:00:

Mesa redonda: "Experiencias interxeracionais II"

- Moderador: D. **Juan José Castro Domínguez**, Responsable do Programa de Maioras de Obra Social Caixa Galicia.
- Relatores:
 - D. **Jesús Rodríguez Rodríguez**, Profesor da Facultade de Ciencias da Educación da Universidade de Santiago de Compostela e D. **Xosé Manuel Falgouto Corbalán**, Presidente da Asociación de Veciños de Cabreiros (Xermade).
 - D^a. **Silvia M^a. Montes Castro**, Educadora Social en Euroresidentes – Grupo Santes Residencial, Vigo.
 - D^a. M^a. **Esther Pérez Enriquez**, Medieles Servizos Comunitarios.

18:00-18:30: Pausa-café.

18:30-20:00:

Conferencia de Clausura: "A Rede Galega de Centros de Día"

- Presentación: D. **Juan José Castro Domínguez**, Responsábel do Programa de Maioras de Obra Social Caixa Galicia.
- Relator: D. **Andrés Vazquez Piñeiro**, Director de Áreas de Benestar do Consorcio Galego de Servizos de Igualdade e Benestar.

20:00-20:30:

Clausura do Acto.

- D. **Juan José Castro Domínguez**, Responsable do Programa de Maioras de Obra Social Caixa Galicia.
- D^a. **Paloma Seijo Anca**, Educadora social, Coordinadora do Grupo de Estudos e Intervención Xerontolóxica do CEEESG.

FICHA DE INSCRIPCIÓN

Para inscribirse é necesario enviar esta ficha ao CEEESG, xunto co vouchero de pago da cotización correspondente na conta bancaria: 4071-010112390174937 (Caixa Galicia). Prazo de inscrición: 17 de xaneiro de 2008.

Nome e apelidos: _____

DNI: _____

Teléfono de contacto: _____

Enderezo completo (rúa, nº, piso, poboación, CP, provincia): _____

Email: _____

Tributación: _____

Centro de traballo: _____

Marcar situación: Colexado/a 10€ Desempregado/a* 10€

Estudante* 10€ Outras situacións 20€

* Enviar acreditación correspondente xunto coa ficha de inscrición.

Deseño recibir no meu e-mail información doutras actividades do CEEESG.

Os datos facilitados neste formulario serán para un ficheiro declarado ante a Axencia Española de Protección de Datos, que será como finalidade a xestión de actividades e programas de educación social e de intervención social. Ao aceptar este formulario, vostede consente a tratamento destes datos con finalidade mencionada. Estes datos son veraces e exactos debido a natureza cívica e social dos mesmos e autorizo ao DNII na seguinte dirección: Colexio de Educadoras e Educadores Sociais de Galicia, Rúa Gómez Ulla, 7, 3º 15702 Santiago de Compostela (A Coruña).

Prazas limitadas

Entregárase diploma de asistencia

Programa: “Habilidades para la paz” (Lima, Perú)

Sergio J. Huapaya Gálvez (Sjhg13@yahoo.es)
Psicólogo clínico. Psicoterapeuta Gestalt y Sistémico Familiar.
Departamento de Psicología del Hospital Nacional “Luis N. Sáenz” de la Policía Nacional del Perú.

En estos últimos años se ha venido dando una serie de programas y leyes en defensa de la familia en el Perú, sin embargo la violencia familiar se está convirtiendo en un verdadero problema social, es decir, se proyecta hacia nuestra sociedad. Siendo necesario que se adquieran nuevos y mejores hábitos de convivencia, es menester una re-educación hacia una comunicación saludable en donde las habilidades en la interacción social atenúen situaciones conflictivas que puedan conducir a violencia en el trato familiar y social en toda la diversidad generacional.

Personas mayores de 65 años que concurren al Club del “Adulto Mayor” de la Policía Nacional del Perú, al Centro Integral del Adulto Mayor, conjuntamente con jóvenes menores de 30 años de la Casa de la Juventud y la Casa del Vecino ubicados en el distrito de Jesús María, en coordinación con la municipalidad del mencionado distrito, en Lima- Perú, conforman el Programa intergeneracional “Habilidades para la Paz”, estableciéndose una red intergeneracional, con los objetivos siguientes:

1. Establecer relaciones intergeneracionales saludables, abiertas y tolerantes, promoviendo la reciprocidad entre los miembros conformantes mediante técnicas y estrategias de comunicación asertiva.
2. Promover y facilitar relaciones solidarias de ayuda mutua entre ambas generaciones.
3. Proporcionar y experimentar medidas alternativas en la solución de conflictos familiares y sociales que traen como consecuencia la violencia familiar y social a los jóvenes y adultos mayores favoreciendo una convivencia pacífica mediante estrategias de solución de problemas.

El programa forma a personas mayores y jóvenes conformantes de los centros mencionados, como entrenadores en habilidades sociales y los implican en realización y ejecución de talleres de entrenamiento en la comunicación asertiva como parte de las habilidades sociales, tomando como base el Enfoque Sistémico, el cual tiene como soporte teórico la Teoría de la Comunicación, la Teoría General de Sistemas y la Cibernética. Asimismo, el programa introduce a) la forma en que se basan y se dan la comunicación analógica y digital, b) la empatía como habilidad comunicativa compleja para conectarse con el otro manteniendo siempre la objetividad, c) la retroalimentación, para que se pueda influir y modificar el círculo comuni-



cional mostrando actitud abierta y receptiva a las opiniones del otro, d) el reencuadre, pretendiendo ver las razones que los demás tienen para adoptar determinadas actitudes y, mediante ciertas reformulaciones, entenderlas y verlas desde una perspectiva diferente reduciendo así la tensión y tendiendo un puente para lograr la solución a un determinado conflicto.

Se convoca a grupos de adultos mayores y a jóvenes por separado y se determina qué voluntarios van a ser capacitados como entrenadores en habilidades sociales. Dicha capacitación está a cargo el autor y de asociados con formación en psicología y voluntariado en gerocultura. ■

Programa “Abuelos por Elección” Programa de voluntariado intergeneracional (Uruguay 1990-2008)

Lida Blanc y Sylvia Korotoky
Programa de Gerontología Social-Universidad Católica del Uruguay

El programa comienza a partir de la percepción de la necesidad de participación social de los adultos mayores y la creciente institucionalización de niños en dependencias de amparo. Se inicia en el año 1990 con una propuesta de capacitación para el desempeño del rol de “abuelo amigo” y en 1992 la primera generación de “abuelos amigos” se incorpora a dos hogares de la Institución protectora de la infancia en Uruguay (INAU).

OBJETIVOS

- Lograr el establecimiento de un vínculo afectivo estable, entre adultos mayores y niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad social.
- Para los adultos mayores: ejercer un rol socialmente significativo, integración a nuevas redes sociales, satisfacción de las necesidades de afecto, autoestima, valoración social, trascendencia.
- Para los niños y jóvenes: relacionarse con adultos significativos de los que reciben atención personalizada, interés, afecto, estimulación positiva para su realización personal y desarrollo de su aspectos resilientes.
- Para la sociedad en su conjunto: fortalecer la trama vincular entre las generaciones; disminuir la segmentación socio-cultural; brindar modelos positivos de vejez que contribuyan a disminuir los estereotipos negativos.

LA TAREA

Se conforman grupos de “abuelos amigos”, que se incorporan a un Hogar de niños/as y/o adolescentes de manera permanente. Los hogares cuentan con poblaciones variadas: sólo de niñas o sólo de varones, hogares de hermanos, de niños o de adolescentes, de gestión pública o privada. Comparten una merienda una vez a la semana por un tiempo aproximado de dos horas. En ese tiempo habitualmente dialogan, juegan, dibujan, comparten un cuento y realizan otras actividades. Los “abuelos amigos” se relacionan con todos los niños del Hogar y cumplen el rol de abuelos, como confidentes, transmisores de otros modelos, de valores sociales y de la historia de su generación.

METODOLOGÍA

Para incorporarse al Programa las personas deben tener más de 50 años y haber completado un curso de sensibilización y aproximación a la intergeneracionalidad. En este se produce un proceso de autoselección, reafirmado por una entrevista personal. Reciben capacitación específica y visitan los Hogares antes de asumir el rol de voluntario. Se comprometen a mantener una asistencia continuada.

Como requisitos, deben estar de acuerdo con la filosofía del Programa y ajustarse a las pautas de funcionamiento del mismo, mantener una comunicación continua con el equipo técnico, asistir a las reuniones de seguimiento y de capacitación específica y estar dispuesto a asumir un compromiso que requiere de tiempo, sentido de autocritica y responsabilidad hacia otros. **Se enfatiza la disposición a relacionarse afectivamente, en contraposición al aporte de bienes materiales.**

EVALUACIÓN

Han participado del programa aproximadamente 150 adultos mayores y 1.300 niños y jóvenes de INAU. Cuenta con un promedio de permanencia en el rol de voluntario de más de 5 años. Algunas “abuelas amigas” continúan concurriendo a los hogares luego de 11 años. Ha sido evaluado positivamente por las autoridades de los Hogares y del INAU. Muchos de los niños/as y jóvenes luego del egreso de la institución mantienen comunicación y vínculo con los/as abuelos/as. Son convocados a celebraciones familiares como bodas, bautismos, cumpleaños. Se ha mantenido en funcionamiento durante 17 años, más allá de los cambios en los grupos de participantes, en las líneas de acción y perfil de trabajo de cada Hogar, de las políticas y autoridades del INAU y de la conformación del propio Equipo Técnico.

Ha sido replicado por una institución gubernamental, que ha implementado el Programa en el interior del país. Se ha publicado la sistematización y guiones de replicabilidad de la experiencia (Cáritas Alemana- UCU “Aportes a la Preparación para una Vida Longeva”, Montevideo, 2003) y Cáritas Perú ha realizado una segunda edición del mismo para un evento regional.

RECONOCIMIENTOS

Cuenta con el auspicio del Instituto Interamericano del Niño. Recibió en el año 1999 una mención en el Premio a la Obra Social Voluntaria organizado por Voces Solidarias y la Asociación Cristiana de Jóvenes, en el año Internacional del Voluntariado. ■

Un ejemplo de programa universitario para mayores de 55 años **con contacto intergeneracional**

Sacramento Pinazo Hernandis. Cap d'Iniciatives Nau Gran
(La Nau Gran de la Universidad de Valencia)

En 1999 la Universidad de Valencia tomó la decisión de poner en marcha un programa universitario para mayores al que bautizó como La Nau Gran. En el resto de España, y en menos de una década, la expansión de los programas universitarios para mayores se ha convertido en un auténtico fenómeno social que está transformando la vida de decenas de miles de mayores y la apariencia cotidiana de medio centenar de universidades. Hoy en día, son más de 40.000 las personas mayores que en España se hallan matriculadas en los programas universitarios para mayores ofrecidos por

las cerca de cincuenta universidades -la mayor parte de las universidades públicas españolas y muchas de las privadas- que cuentan con su propio programa educativo para mayores de 50-55 años.

Los programas universitarios para mayores son iniciativas dotadas de un eminente carácter formativo y educativo, basadas en la idea de que el crecimiento, el desarrollo personal y la formación son bienes susceptibles de adquirirse e incrementarse a lo largo de toda la vida; pero también son programas con una importante proyección social, que intentan paliar el aisl- ▶



miento social en el que a menudo se encuentran nuestros mayores después de la edad de la jubilación. En general, se puede decir que los objetivos que se plantean los programas universitarios para mayores son divulgar, ampliar o actualizar el conocimiento y la cultura entre las personas mayores; promover un mejor conocimiento del entorno para obtener un mayor provecho de las ofertas de ocio (culturales, físicas, intelectuales, etc.) que la sociedad pone a su alcance; favorecer el desarrollo personal en capacidades y valores de las personas mayores desde la perspectiva de la formación a lo largo de toda la vida, y proporcionar una formación de nivel universitario que facilite el desarrollo de un aprendizaje autónomo en el caso de que la persona mayor desee seguir más adelante en sus estudios.

Los estudiantes que se inscriben en los programas universitarios para mayores son personas jubiladas o en edad cercana a la jubilación -o a menudo prejubiladas que se hallan en muy buenas condiciones físicas y mentales-, que cuentan con tiempo libre y desean emplearlo en seguir aprendiendo y permanecer activos intelectual, física y socialmente. A muchos de ellos, los programas universitarios para mayores les brindan la primera oportunidad de su vida para acceder a la universidad, una meta que les resultó inalcanzable en otras etapas de su vida y que sólo ahora conseguirán alcanzar; también numerosos los que cuentan ya con una formación de grado medio y/o superior, a menudo técnica (ingenierías, diplomaturas técnicas, etc.) o empresarial, y que muestran un gran interés por las ciencias sociales, el derecho, la economía y las humanidades. En ocasiones, la elección de una especialidad obedece al deseo de estudiar aquello que en otras etapas de su vida les resultó inasequible, mientras que en otras, lo que se pretende es profundizar en el estudio de las materias a las que dedicaron su vida profesional.

LA NAU GRAN ES YA UN PROGRAMA QUE DESTACA ENTRE LOS DE SU ENTORNO MÁS PRÓXIMO POR SU MULTIDISCIPLINARIEDAD, SU INTERGENERACIONALIDAD, SU FLEXIBILIDAD Y SU ACREDITADA CAPACIDAD PARA DESDOBLARSE EN TODO TIPO DE INICIATIVAS FORMATIVAS PARA LOS MAYORES

En cuanto a las motivaciones que impulsan a las personas que acuden a los programas universitarios para mayores a sumarse a ellos, existe unanimidad en señalar que el seguimiento de estudios universitarios de este tipo contribuye de manera sensible a la mejora de su calidad de vida en los planos psicológico, intelectual, social y hasta físico, especialmente cuando por su configuración hacen posible la integración social del mayor y el establecimiento de relaciones intergeneracionales con el resto de la comunidad universitaria. Los grupos formativos con personas mayores permiten la creación de un espacio de intercambio y reflexión, la integración de aprendizajes nuevos en su experiencia personal y un continuo enriquecimiento y crecimiento; materializan -en

palabras de Víctor Frankl- "el deseo del hombre de hallar y dar sentido a su vida, o, lo que es lo mismo, a las situaciones cotidianas que la vida va poniendo frente al hombre, necesidad ésta que es la más humana de entre todas ellas: el deseo de significado".

En este proceso, el programa universitario para mayores de 55 años de la Universitat de València La Nau Gran se encuentra -estimamos- excelentemente posicionado. Pese a que aún no ha cumplido su primera década de vida, la Nau Gran es ya un programa que destaca entre los de su entorno más próximo por su multidisciplinariedad, su intergeneracionalidad, su flexibilidad y su acreditada capacidad para desdoblarse en todo tipo de iniciativas formativas para los mayores, que van desde exposiciones hasta excursiones, desde clubes de lectura y escritura hasta cursillos monográficos, desde ciclos de conferencias hasta actividades de voluntariado. Los estudiantes que se matriculan en la Nau Gran pueden optar a hacer estudios de tres años en ocho itinerarios diferentes, siete de ellos en los tres campus de Valencia (Blasco Ibañez, Burjassot y Tarongers) y uno de ellos en la sede de la Universidad en Gandía: 'Historia del Arte', 'Geografía e Historia', 'Humanidades', 'Psicología', 'Ciencias de la Salud', 'Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas' y 'Humanidades y Ciencias Sociales' (en el Centro Internacional de Gandía). Los estudiantes de la Nau Gran comparten aulas, profesores y programas con los estudiantes jóvenes, toman apuntes, dialogan, conversan, debaten, construyen conocimiento juntos y realizan trabajos de equipo.

Allan Walker describió los cinco retos a los que debía hacer frente una sociedad para controlar con éxito su propio proceso de envejecimiento: garantizar la seguridad económica de los mayores, mantener la solidaridad intergeneracional, combatir la exclusión social asociada a la discriminación

por razón de edad, proporcionar adecuados cuidados a largo plazo para estas personas en el contexto de los cambios que están experimentando los modelos familiares y residenciales y posibilitar que los mayores puedan participar en la sociedad como ciudadanos de pleno derecho, buscando nuevos roles y posiciones de estatus acordes a su posición. Retos que -en palabras nuevamente de Walker- se resumían en uno solo: pasar de la implicación al *empowerment* de los mayores. La Nau Gran ha acreditado ya su capacidad para contribuir al logro de algunos de estos objetivos, aunque aún falta trabajar más en la transformación del papel que nuestros estudiantes mayores deben jugar en la sociedad en la que viven, ayudándoles y capacitándolos para alcanzar el envejecimiento productivo. ■

Programa Intergeneracional **Escuela de Abuelos**

María Gutiérrez Benítez (Trabajadora Social)
Gemma Herráiz Segarra (Psicóloga)



La ESCUELA DE ABUELOS es un Programa Intergeneracional que surge en la Mancomunidad Intermunicipal Barrio del Cristo (Aldaia-Quart de Poblet), a través de sus áreas técnicas de Educación y Tercera Edad.

Lo que empezó siendo una experiencia piloto en el año 2004, hoy por hoy, es un programa asentado en la vida de nuestro entorno por las repercusiones positivas que genera en las familias y, sobre todo, en la convivencia entre generaciones.

Las Áreas Intermunicipales de Educación y Tercera Edad se propusieron plantear un proyecto común para dar respuesta a una realidad hasta el momento no atendida: la importancia de la figura del abuelo en las familias de

hoy en día, la figura del ABUELO EDUCADOR. Como consecuencia de ello, los primeros destinatarios de **este programa son los abuelos con responsabilidad en la educación de los nietos.**

Es evidente que la relación entre padres e hijos está expuesta a muchas situaciones inquietantes: rupturas matrimoniales -o ausencia de matrimonio-, trueques y reajustes, familias resultantes de diversas uniones con hijos de varias procedencias, etc. Pero el abuelo siempre será el abuelo pese a los cambios que se produzcan en la familia.

La tarea de los abuelos educadores no siempre es fácil. Se trata de un papel lleno de matices que exige una sutil ▶

mezcla de proximidad y distancia. Estamos en una “etapa de conquista y reconquista” de su figura, razón por la que hablamos de ABUELO EDUCADOR y NO CUIDADOR, considerando que se trata de una figura coadyuvante en la educación de los nietos (coadyuvante porque no se pretende que los abuelos ocupen desde el punto de vista educativo la función de los padres, pero sí que desempeñen un papel complementario, sumatorio, en todas aquellas facetas que la vida de hoy hace carecer, y que son importantes a la hora del desarrollo de los niños).

La Escuela de Abuelos ha resultado ser un punto de inflexión a partir del cual se genera toda una serie de actividades formativas que apoyan y refuerzan la labor educativa que los abuelos están desempeñando. Este respaldo potencia la adquisición conjunta de conocimientos entre las personas mayores, la familia y la comunidad. En definitiva, facilita un **aprendizaje entre generaciones con carácter de reciprocidad**.

Se trata de un programa intergeneracional (en adelante, PI) caracterizado por:

- Estar dirigido a la **reconquista de la figura del abuelo** y la creación de su espacio propio en la familia, en la comunidad y en la sociedad.
- Ser un programa adaptado en todo momento a las necesidades de los participantes por su carácter flexible. Esta flexibilidad se ve reflejada en:
 - El desarrollo de sus contenidos. En función de las inquietudes de los participantes y el momento en que suceden se van elaborando las programaciones.
 - El establecimiento de horarios. El horario de las sesiones formativas está en función de los horarios de los abuelos educadores y también de los horarios de sus nietos. Por ello se hace una sesión semanal en horario escolar.
 - Los asistentes. El hecho de que tengan nietos a su cargo en el momento de desarrollo de la Escuela no es impedimento para que puedan asistir a ella, por ello este proyecto acoge a los abuelos y nietos que no están en edad escolar y que permanecen a su cargo desde primeras horas de la mañana.
- Ser un proyecto de carácter continuo en el que se cuida el tratamiento de los temas y el planteamiento de actividades, de manera que la llegada de participantes no impida su integración en el programa de manera normalizada. No es un proyecto que tiene un inicio y un final sino que sus temas tienen, año tras año, una continuidad. Desde la dirección de la Escuela de Abuelos pensamos que una intervención puntual no sería suficiente para alcanzar las metas planteadas.
- Ser de temporalización escolar. Se cuidan especialmente los periodos vacacionales de los nietos, partiendo de que son periodos en que los abuelos tienen más saturadas sus funciones de atención a los pequeños.

Por otro lado, es de referencia obligada en el desarrollo de



este programa intergeneracional la metodología innovadora por la que aboga, a través de la cual se realiza una minuciosa selección, organización y uso de métodos creativos, renovados y propios.

ESTRUCTURA DEL PROGRAMA

En la Escuela de Abuelos no se pretende enseñar al abuelo lo que ya sabe por experiencia, se trata de FACILITARLE HERRAMIENTAS para el desempeño de su labor educadora.

Se trata así de una actualización de conocimientos en función de cómo han cambiado los tiempos. Por ello, este Programa Intergeneracional basa su desarrollo en siete pilares básicos:

El pilar de Cultura Intergeneracional es el que guía al resto pues está basado en la esencia del proyecto. Se trata de actividades socioculturales y educativas programadas para la participación de las diferentes generaciones. Abuelos, hijos y nietos se embarcan en la realización conjunta de las diferentes iniciativas con el fin compartir experiencias entre generaciones y conseguir beneficios individuales y sociales.

La finalidad del Marco Jurídico es asesorar, formar e informar de los derechos, deberes, normativas que hoy en día están vigentes y afectan directamente a las personas mayores.

El Área de Salud se plantea con el objetivo de facilitar a los abuelos educadores información básica sobre todos los temas relacionados con la Salud de los abuelos y de los nietos, teniendo presente en todo momento que su tratamiento varía en función de la edad y potenciando su actuación siempre bajo indicaciones médicas.

A la Nutrición se le dedica un pilar a través del cual se pretende transmitir que la alimentación de hoy en día no es la misma



que la de antes. Desde este área se analizan los alimentos que comían los abuelos en aquellos tiempos y que hoy en día aún están en nuestras mesas, haciendo especial hincapié en la incorporación de nuevos alimentos a la dieta. La acción educativa está dirigida a la adquisición de conocimientos en una doble dirección: aportar beneficios a la alimentación de los nietos y a la alimentación de los propios abuelos.

El módulo de Conocimiento General está dirigido a la educación en todos los ámbitos que afectan a los abuelos educadores como: identificar los distintos roles de abuelos que se reconocen en la sociedad; la comunicación humana y su importancia en la relación interfamiliar; cómo repercute la formación del abuelos en los nietos; la percepción de situaciones; el colegio de los nietos; etc.

Las Terapias Complementarias son tratadas desde un área formativa cuyo objetivo es aportar, de manera innovadora, herramientas dirigidas a conseguir el equilibrio personal.

En el pilar de Nuevas Tecnologías el objetivo es aportar al abuelo las herramientas que facilitan la relación con sus nietos: manejo del teléfono móvil, manejo del ordenador y acceso a Internet, aprendizaje de videojuegos, manejo de la Wii, etc. Todas estas acciones están dirigidas a adaptación de los mayores a los cambios tecnológicos y a la inserción de los mismos en la vida cotidiana activa de las personas, como base para contribuir al desarrollo de la sociedad.

En definitiva esta estructura, creada a partir de una PERSPECTIVA INTERGENERACIONAL, es producto del aprendizaje entre generaciones con beneficio mutuo.

Para que exista un reconocimiento del espacio propio de la figura del abuelo necesariamente debe producirse un cambio

de la imagen del abuelo y la abuela en nuestra sociedad.

Dicho cambio va a realizarse con efecto onda, iniciándose necesariamente en el ÁMBITO PERSONAL (el abuelo/abuela debe sentirse CAPACITADO en la acción de educar, tener CONFIANZA y SEGURIDAD al ejercer su función y saber CONTROLAR las situaciones de stress que se generan al educar a los nietos en una etapa en la que ellos preveían disfrutar "de lo que dejaron pendiente" para la jubilación).

El cambio a nivel personal facilita hacerlo extensivo al ÁMBITO FAMILIAR, donde se van a RECONOCER todas sus aportaciones: educativa, mediadora, conciliadora, económica (implícita y explícitamente una aportación económica muchas veces no reconocida), etc.

A partir de este momento, el efecto onda avanza un paso más llegando al cambio de la imagen del mayor en el ÁMBITO SOCIAL, donde se reconoce al abuelo/abuela COMO MIEMBRO ACTIVO DE LA FAMILIA, proporcionándole su propio espacio en la sociedad y dándole la importancia que como miembro activo de la misma merece.

OBJETIVOS GENERALES DEL PROGRAMA INTERGENERACIONAL

La Escuela de Abuelos propone una secuencia de objetivos que son los que permitirán que se genere el cambio que se pretende, potenciando a su vez el fortalecimiento y confianza entre generaciones.

- Promover el desarrollo de espacios propios a las personas mayores a través del incremento de la información, formación y conocimiento para atender sus necesidades y las necesidades de los que le rodean, propiciando la adquisición y actualización de aprendizajes. ►

- Fortalecer el papel activo de los mayores mediante la búsqueda de nuevas formulas de participación. En una sociedad caracterizada por el continuo cambio.
- Fomentar la formación en intergeneracionalidad de todos los ámbitos implicados en ella.
- Aumentar la solidaridad entre generaciones. El concepto de sociedad como comunidad de generaciones que dependen entre sí.
- Redibujar el papel de los abuelos en la comunidad.

CRITERIOS TRANSVERSALES

La Escuela de Abuelos también tiene integrados unos criterios de transversalidad en su desarrollo:

- El PI se basa en la educación formal, no formal e informal.
 - Educación formal (enseñanzas regladas, sistema regulado por la normativa legal de un estado; caracterizada por su propositividad educativa; intervención sistemática, tecnificada).
 - Educación no formal (enseñanzas no regladas, supone un conjunto de estímulos o de acciones externas al sistema educativo; intervención asistemática; carácter compensatorio).
 - Educación informal (educación no planificada; basada en la propia interacción con el entorno; acciones configurativas).
- Es relevante a lo largo de todo el ciclo vital. Es una comprobación de que el mayor sigue siendo capaz de aprender. Pertenecer a una etapa en el significado de la vejez: el momento de la formación y la participación activa de la persona mayor. Un informe de la Unión Europea apunta que la persona sólo podrá adaptarse si la Sociedad de la Información se convierte en la "SOCIEDAD DEL APRENDIZAJE PERMANENTE" (Pavón, 1998).
- Carácter multidisciplinar e interdisciplinar en su diseño, dirección y desarrollo. Todos y cada uno de los contenidos integrados en la programación de la Escuela de Abuelos son tratados por expertos en cada materia. De esta manera, hablamos de:
 - Multidisciplinaridad: Partiendo del convencimiento de que la especialización de los profesionales que van a participar en este proyecto, es condición necesaria para su carácter formativo. La presencia de diferentes disciplinas en el desarrollo de la experiencia (trabajo social, psicología, derecho, medicina, pedagogía, etc.), va a favorecer que el proyecto se dirija a la formación integral de los abuelos.
 - Interdisciplinaridad: Es obvio que las situaciones reales no pueden ser abordadas desde una sola perspectiva y sí desde la interrelación de conocimientos que cada una de ellas aportan. Este enfoque interdisciplinar va a permitir la interconexión de los diferentes aprendizajes adquiridos y renovados, para dotar a los abuelos de recursos necesarios para afrontar la responsabilidad que han adquirido.
- Atiende no sólo a las necesidades de la persona mayor,

sino también a las necesidades de la familia y de la comunidad.

PERSPECTIVA INTERGENERACIONAL

La sociedad actual se ha convertido en una realidad compleja y multidimensional. Comprender los acontecimientos y procesos que vivimos no es una tarea fácil. Y, sin embargo, es algo urgente para quien ha de vivir en un mundo que cambia constantemente y a un ritmo vertiginoso. La aparición de nuevas necesidades en Tercera Edad genera la necesidad de creación de nuevos recursos cuya finalidad es actualizar la respuesta a las nuevas demandas de este numeroso grupo poblacional.

Se debe tener en cuenta que la **participación** es un factor clave para el desarrollo social, y por ello es necesario promover, de forma creativa, iniciativas innovadoras que estimulen la actividad de las personas mayores en el entorno rural y urbano. En la medida en que el envejecimiento es un proceso que concierne a todas las generaciones, es fundamental estimular la participación de las personas mayores, aplicando una **perspectiva intergeneracional**.

Desde esta perspectiva, se ayuda a derribar los mitos que, hasta ahora, condicionaban la percepción de la Tercera Edad. Es fundamental ser conscientes del poder emergente que constituye la Tercera Edad en la sociedad actual.

Proyectos Intergeneracionales como la Escuela de Abuelos contribuyen a mejorar gradualmente la imagen social de los mayores y lo seguirá haciendo en un futuro mientras mantenga su principio de reciprocidad, desde el que se tiene en cuenta, no sólo la sabiduría y experiencia de la persona mayor, sino también la aportación de la frescura, juventud, conocimiento y sabiduría del joven en el manejo de su entorno para favorecer el bienestar de las personas.

Conforme la presencia de los mayores, activos y capaces, se vaya haciendo más evidente en distintos ámbitos de la vida y en la medida en que se vayan reduciendo las distancias que todavía separan a los mayores del resto de la sociedad, los ciudadanos irán descubriendo el potencial y la contribución que a ella aportan.

La **Escuela de Abuelos** es un proyecto vivo que permite su adaptación a las necesidades del contexto en general y del grupo al que se dirige en particular, respetando siempre su perfil, su cultura y su educación e integrando simultáneamente la figura del abuelo y de la abuela, por entender que la educación de los nietos es una responsabilidad compartida.

Por todo ello, entendemos que **lo importante no es la sofisticación o la perfección del diseño, sino la adecuación del mismo a las situaciones que se pretenden resolver** y a la población concreta a la que va dirigida. ■

Programa Viure y Conviure

Programa intergeneracional de vivienda compartida

Josep Solans Domínguez (Director Área Atención Social Fundación Caixa Catalunya.)
Mónica Duaigües Duaigües (Jefe de Programas Área Atención Social Fundación Caixa Catalunya)

Hace once años, la Obra Social de Caixa Catalunya, junto con el Ayuntamiento de Barcelona y las Universidades de Barcelona, Pompeu Fabra y Ramon Llull, impulsaron el programa intergeneracional de vivienda compartida Viure i Conviure en el barrio del Eixample de Barcelona, para dar respuesta a la situación de soledad en que se encontraban muchos mayores que vivían solos, generalmente en pisos grandes. Y por otra parte, se constataba la necesidad de alojamiento a precio asequible de los jóvenes que tenían que desplazarse a Barcelona a cursar sus estudios universitarios.

Además, se detectó que estas dos generaciones, jóvenes y mayores, a causa sobre todo de los cambios y transformaciones en las estructuras familiares no conviven cotidianamente, hecho que provoca la pérdida de un importante potencial de enriquecimiento personal por parte de ambos colectivos. Por una parte, los jóvenes pierden el traspaso de la experiencia de vida que acumulan las personas de la tercera edad, y de la otra, las personas mayores la tolerancia y la adaptación a las nuevas realidades sociales y culturales que comporta la relación con los jóvenes.

La prueba piloto consistió en alojar en casa de estos mayores a los universitarios, bajo la tutela de un equipo de profesionales de la Obra Social de Caixa Catalunya. El curso acabó con 20 convivencias, y el elevado grado de satisfacción de todas las partes implicadas hizo que el programa se mantuviese los siguientes años.

Hoy, Viure i Conviure es un programa plenamente consolidado en todo el Estado Español, y está presente en 27 ciudades de 6 comunidades autónomas y en 31 Centros Universitarios.

El programa tiene como objetivo general dar respuesta a necesidades de compañía de las personas mayores, y de residencia de los jóvenes, a la vez que cubre los gastos económicos extras de los participantes. Pero a lo largo de estos años, se han puesto de manifiesto unos valores que han pasado de ser complementarios a ser protagonistas de la riqueza que Viure i Conviure aporta a las personas que participan, y a la sociedad en general.

El desarrollo de valores como la solidaridad, la tolerancia o el respeto, entre otros, son elementos clave del programa, que junto con el intercambio cultural, de nacionalidades, de religio- ▶



EL PROGRAMA TIENE COMO OBJETIVO GENERAL DAR RESPUESTA A NECESIDADES DE COMPAÑÍA DE LAS PERSONAS MAYORES, Y DE RESIDENCIA DE LOS JÓVENES, A LA VEZ QUE CUBRE LOS GASTOS ECONÓMICOS EXTRAS DE LOS PARTICIPANTES

nes o de visiones políticas que se producen durante la convivencia, configuran un contenido de una riqueza excepcional.

Estos once años de Viure i Conviure son una parte del camino. Estamos convencidos que el programa aún dispone de un gran potencial, manteniendo la esencia de calidez y calidad del mismo y tenemos el convencimiento que el largo recorrido que tiene y la aportación que hace a la sociedad actual, avanzada tecnológicamente pero con algunos déficits de valores, ayuda al equilibrio social en general y a las necesidades individuales de las personas.

La sonrisa y la satisfacción que se manifiesta en las caras de los participantes, y su testimonio, son la mejor expresión de un programa, que con el apoyo de la Obra Social de Caixa Catalunya, pretende que mayores y jóvenes, vivan y convivan de forma feliz.

UN INTERCAMBIO SOLIDARIO

El Programa Viure i Conviure promueve el intercambio solidario y no lucrativo basado en la convivencia entre generaciones. A tal fin, la Obra Social de Caixa Catalunya se preocupa de detectar mayores que estén dispuestos a acoger en su casa estudiantes universitarios a cambio de la compañía y la ayuda personal que estos les puedan prestar.

Su evolución a lo largo de estos años lo ha acabado convirtiendo en algo más que este intercambio de compañía por alojamiento. En efecto, sin renunciar a esa función básica, el programa ayuda ahora a desarrollar otros aspectos igualmente valiosos.

En relación a las personas mayores, proporciona oportunidades para desarrollar su solidaridad y sus ganas de ayudar a personas jóvenes, a menudo procedentes de otros países y culturas, con hospitalidad, labor de introducción al país, y calidez en el intercambio personal. Al mismo tiempo, el programa proporciona indudables beneficios en dos direcciones complementarias. Por una parte la percepción de las personas mayores sobre sus capacidades y fortalezas revierte en la mejora del sentimiento de autoeficacia, identificado como un factor que influye positivamente en la salud y el bienestar

en el envejecimiento. Por otra parte, la asunción de responsabilidades permite que las personas mayores se vean a sí mismas como personas que aportan, que son útiles, y en este sentido les ofrece una vía de compromiso con la vida, aspecto clave para vivir la vejez de modo satisfactorio.

Las personas jóvenes ven asimismo enriquecido su universo relacional con dinámicas nuevas, que les pueden hacer descubrir las virtudes de la experiencia, de la solidaridad intergeneracional. Ejercitan la gran potencialidad de la ayuda mutua también desde un punto de vista no estrictamente instrumental, probando las virtudes de "sentirse bien" con el ejercicio de labores cuidadoras y de servicio a los demás.

A unos y otros, el programa les ofrece el descubrimiento de nuevas posibilidades de relación, de nuevas fuentes de afecto, entre personas de generaciones distintas, y en un marco de vida cotidiana, diferenciado de la estructura familiar.

Hay casos en que este intercambio no es sólo intergeneracional, sino también intercultural, dado que cada vez hay más estudiantes extranjeros, provenientes de países como Ecuador, Chile, México, Rumanía o Italia, entre otros muchos, que se acogen a Viure i Conviure. En estos casos, el resultado es una convivencia doblemente enriquecedora.

Para poder hacer posible el programa, la Obra Social de Caixa Catalunya cuenta con la colaboración de las universidades y centros universitarios de cada ciudad donde se lleva a cabo, así como con la de los ayuntamientos de cada localidad.

PERFIL DE LOS PARTICIPANTES

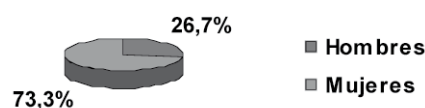
Los mayores que se acogen al programa son mayoritariamente mujeres, tienen de media 77 años de edad y viven en su piso de propiedad. Como requisito para poder acoger un estudiante en su casa, el mayor tiene que mantener un estado psicofísico que le permita valerse por sí mismo y estar dispuesto a compartir su vivienda a cambio de compañía y de algunas otras ayudas por parte del estudiante.

El perfil del estudiante responde también al de una mujer, en este caso de una edad de 23 años de media, que se desplaza de su localidad de residencia hacia otra para cursar estudios superiores. A los jóvenes se les valora la motivación, los hábitos y el estilo de vida, la disponibilidad y las contraprestaciones que estén dispuestos a asumir.

MAYORES



JOVENES



Después de la selección de participantes, un asistente social y un psicólogo asisten en la presentación del joven estudiante y de la persona mayor con la que pasará a compartir la vivienda. Pasado el mes de prueba inicial, la convivencia será seguida y evaluada de cerca por parte de un equipo de profesionales que se aseguran que ambas partes cumplen con su parte de responsabilidades.

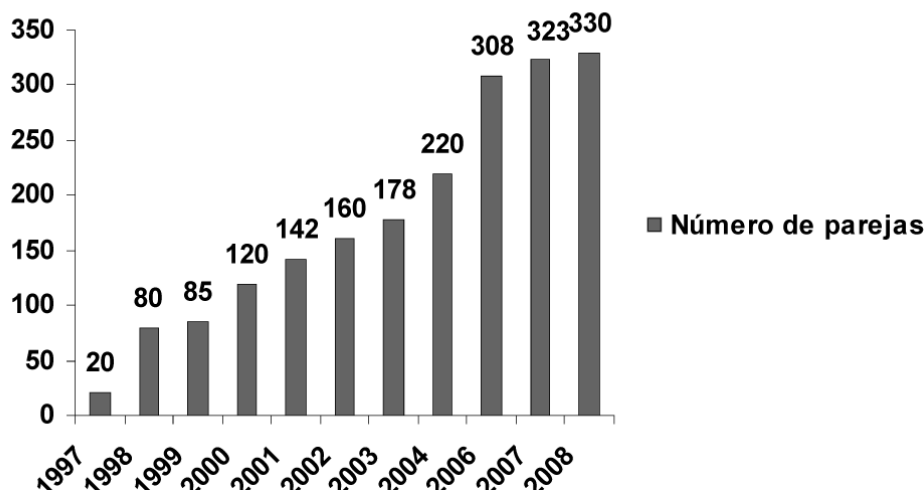
La Obra Social de Caixa Catalunya afronta los gastos originados por el programa en concepto de prestaciones económicas complementarias a las partes implicadas, que en ningún caso desvirtúan el sentido solidario original del programa. Así, el mayor recibe unos ingresos mensuales de 100 € para compensar los

gastos extra originados por el incremento del consumo de agua, luz y gas. Por su parte, el estudiante puede recibir una beca de 490 € para pagar parte de la matrícula de sus estudios.

EVOLUCIÓN DEL PROGRAMA

Año tras año, el Programa Viure i Conviure ha ido mejorando sus resultados en cuanto a número de parejas de convivencia conseguidas a todas y cada una de las ciudades donde se lleva a cabo el proyecto. El Programa Viure i Conviure logró formar 20 parejas de convivencia el primer año de su creación, cifra que 11 años después ha crecido hasta 330. Entre un año y el otro, el número de participantes ha ido siempre al alza, hecho que demuestra el éxito del programa.

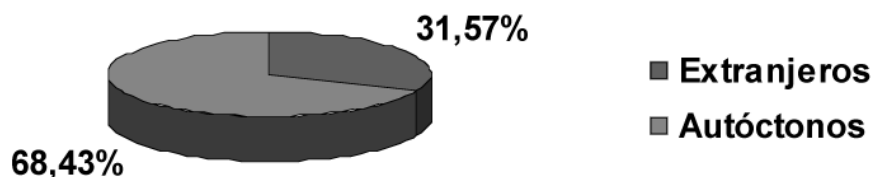
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE PAREJAS



Tal y como ya se ha apuntado, cabe destacar que en los últimos años el programa ha despertado el interés de los estudiantes extranjeros que vienen a nuestro país a cursar sus estudios. Así, no es difícil encontrar parejas en que el mayor convive con un joven de Colombia, China, Francia o Brasil, por

ejemplo. El primer estudiante extranjero acogido al programa fue el año 1997 en la ciudad de Barcelona. Desde entonces, el número de participantes extranjeros ha pasado de un 5% el primer año a un 31'57% de este año (con un total de 102 estudiantes extranjeros). ▶

ORIGEN DE LOS ESTUDIANTES CURSO 2008



En cuanto al número de ciudades donde se desarrolla el programa, también ha crecido en estos once años. En 1996, el programa se llevó a cabo de forma piloto en la ciudad de Barcelona, y después del éxito obtenido se fue implantando en todas las ciudades universitarias de Catalunya y en otras comunidades autónomas de España como la Comunidad Valenciana (en Castellón y Valencia), Aragón (en Zaragoza y Huesca), Baleares (en Palma de Mallorca), la Comunidad de Madrid (en Madrid, Alcalá de Henares y San Sebastián de los Reyes) y Extremadura (en Cáceres y Badajoz), alcanzando un total de 27 ciudades.

LOS VALORES DEL PROGRAMA

La convivencia les permite a los participantes un lugar de encuentro con el otro y, este encuentro, introduce al mismo tiempo una forma de ayudar al otro: aprendiendo, enseñando, escuchando, compartiendo... Así, de manera gradual, se van generando unos vínculos afectivos que enriquecen y fortalecen la relación, multiplicándose los beneficios iniciales de este intercambio. **Se trata de un intercambio, sí, pero en el cual lo que finalmente las personas reciben es mucho más que aquello que en un principio habían esperado o imaginado.**

Entre las personas mayores, las principales motivaciones para ingresar al programa son dos, y podríamos decir que se complementan: la prevención o miedo a quedarse solos/as en casa (fundamentalmente durante las noches) y, junto con ello, la soledad. Aunque el primero de estos motivos presenta componentes más pragmáticos, comparte con el segundo una dimensión emocional, que se va a ir consolidando y haciendo más visible a medida que se desarrolla la convivencia.

Por su parte, desde la perspectiva de los jóvenes también encontramos que los motivos para entrar al programa parten de una razón pragmática y concreta: la posibilidad de encontrar una solución económica que les permita estudiar fuera de "casa". El desplazamiento fuera del hogar, y en muchos casos, fuera del propio país de origen, les obliga a encontrar un sitio que combine buenas condiciones económicas (ya que los gastos se multiplican al estar fuera del contexto familiar) y buenas facilidades para el estudio y los desplazamientos.

Ahora bien, una vez que se incorporan al programa, y los participantes pasan a conformar lo que denominaríamos como una "pareja de convivencia", las cosas van cambiando. A medida que pasa el tiempo, tanto los estudiantes como las personas mayores encuentran otras nuevas razones para participar, o mejor dicho, **para permanecer en el programa**. Razones que sólo son descubiertas a partir de la experiencia de convivir y conocer al otro.

En efecto, a medida que la convivencia se prolonga y se consolida, las relaciones van adquiriendo mayor solidez y a las razones y necesidades originarias y "pragmáticas" que

dieron inicio a la convivencia, se van sumando otros motivos que calificaríamos como "relacionales". Motivos relacionales en los que se va poniendo más de relieve y resaltando la satisfacción personal de la experiencia que se está viviendo.

Del análisis de las convivencias desde la perspectiva de los jóvenes destaca fundamentalmente, **la satisfacción que les acaba produciendo el poder ayudar a la persona con la que conviven**. Los jóvenes perciben que su presencia en la casa han "cambiado" cosas, y que en el día a día ello representa una gran ayuda. En esta perspectiva, los jóvenes advierten que cualquier tipo de gesto o colaboración, ya sea bajar la basura a la calle o pasar un rato juntos, compartiendo una comida o mirando un rato la televisión, resulta muy importante y es muy valorado por la persona mayor. Esa apreciación no deja indiferentes a los jóvenes: se sienten valorados y responsables de lo que le pasa a su conviviente; **ellos mismos manifiestan sentirse bien al considerarse implicados, útiles y queridos**.

La relación con las personas mayores deviene así en una fuente de estímulos y de oportunidades. Del análisis de las experiencias estudiadas se deriva que los jóvenes encuentran en estas relaciones una vía de aprendizaje personal y de desarrollo de cualidades **como la responsabilidad, la autorregulación, la negociación, la paciencia, la solidaridad, la tolerancia, la confianza hacia el otro, la comprensión, la expresión de cariño, la significación del cuidado o de la reciprocidad**. Se trata sin duda de un aprendizaje significativo en el proceso de emancipación y de acceso a la fase vital de adultos para los jóvenes implicados en Viure i Conviure.

Por su parte, las personas mayores también encuentran en la continuidad de la convivencia nuevos motivos para permanecer en el programa. En este caso, los mayores revalorizan aquello que al principio sólo aparecía como algo secundario: la compañía. Mientras que en un primer momento, es el "miedo" aquello que fundamentalmente motiva a vivir con una persona en casa -una persona que les brinde cierta tranquilidad por si algo les sucede- **a medida que la relación avanza, la compañía del otro, el hecho de compartir una charla, una comida o un café, va adquiriendo un valor central**.

Pero además, para las **personas mayores** convivir con un/a joven **significa contar con una "ventana", una conexión más cercana y más activa con el mundo. Una nueva posibilidad de comunicarse, de ser escuchado y a la vez de ser reconocido**. Esta posibilidad de compartir una cena o un café con un estudiante al que le puede contar sus historias así como el joven le cuenta las suyas, produce un efecto muy enriquecedor en su vida. Le permite transmitir su experiencia, también a menudo, contrastarla con otro que no dispone de ese bagaje.

Si examinamos este tema desde una perspectiva más general, podemos añadir que, desde el ámbito geronto-

DE LO QUE REALMENTE SE TRATA, ES DE PROVOCAR RELACIONES AFECTIVAS, RELACIONES EN LAS QUE SE INTERCAMBIEN EMOCIONES, VALORES, Y APRENDIZAJES. PARA ELLO, NO SÓLO ES NECESARIO QUE SE BUSQUE UNA RELACIÓN PROVECHOSA, SINO QUE SE AFRONTE CON GENEROSIDAD, CON VOLUNTAD DE DONAR Y APORTARLE ALGO AL OTRO

lógico, se ha puesto de relieve la influencia de las relaciones sociales en la calidad de vida de las personas mayores. El programa ofrece una fuente de apoyo emocional, y en algunos casos también instrumental, concretado en pequeñas ayudas que facilitan la vida cotidiana al reducir el efecto de algunas limitaciones que las personas mayores pueden tener. La configuración del programa permite que ese apoyo resulte ajustado a las necesidades, y en consecuencia sea percibido como satisfactorio.

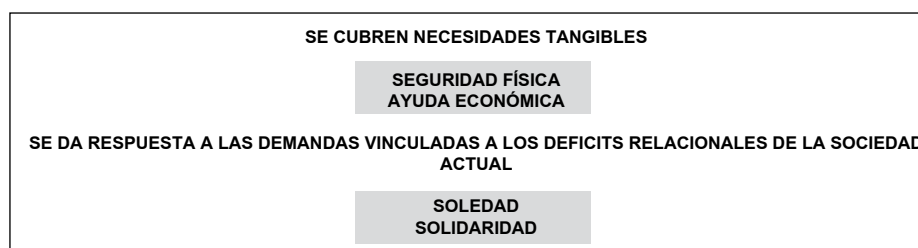
Por otro lado, la participación en el programa también significa e implica un acto de **solidaridad y generosidad** hacia el joven que busca una casa en la que vivir y unas condiciones confortables para desarrollarse en su ámbito profesional. De esta manera, las personas mayores se sienten "útiles", desarrollan una función cuyos efectos se plasman en el presente y se proyectan hacia el futuro. Ambas sensaciones, la de utilidad y la de trascendencia, son componentes que las motivan a seguir participando.

El propio desarrollo del programa ha ido asimismo poniendo de

relieve otras facetas significativas del mismo. Destaca así el aumento progresivo de situaciones de convivencia entre personas de distinto origen cultural. Estas proporcionan nuevas oportunidades de aprendizaje, de descubrir y acercarse a costumbres y realidades diferentes. Como resultado se configuran dinámicas de tolerancia y de comprensión de la diversidad, que además resultan favorecedoras para superar los estereotipos según los cuales la rigidez sería un rasgo característico de las personas mayores.

Podríamos decir pues, que la posibilidad de convivir con una persona joven no solamente es una forma de brindar seguridad a las personas mayores, sino también, **una manera de mejorar la calidad de vida de las personas mayores durante esa etapa, en la medida que pueden vivir sus vidas sintiéndose más activas, útiles y solidarias.**

Los motivos de ingreso y permanencia: la dinámica de Viure i Conviure:



Como ya se ha dicho, el programa no se limita a establecer relaciones que se podrían calificar como "comerciales" o "mercantiles", en las cuales se intercambian servicios. Entendemos que de lo que realmente se trata, es de provocar relaciones afectivas, relaciones en las que se intercambien emociones, valores, y aprendizajes. Para ello, no sólo es necesario que se busque una relación provechosa, sino que se afronte con generosidad, con voluntad de donar y aportar algo al otro. Podríamos decir que si los participantes sólo buscan recibir, y no están dispuestos a dar, entonces, es evidente que ni la relación funciona como debería, ni el programa acaba consiguiendo sus objetivos fundamentales y más significativos.

Es precisamente por ello, que una de las metas del programa estriba en conseguir que se establezcan unos vínculos afectivos, unas relaciones significativas, de compromiso y de ayuda mutua. En este sentido, podemos decir que el programa pretende reconstruir unas redes de tipo "familiar", redes que como sabemos precisamente en los últimos tiempos se encuentran algo debilitadas.

Es importante resaltar que el proponerse un objetivo como éste en una sociedad como la actual, no es en absoluto anecdótico, ya que se está trabajando directamente sobre una de las necesidades más importantes de nuestra época.

Como es bien sabido, las relaciones familiares ofrecen indudablemente un soporte material a sus miembros, pero también sabemos que más allá de ese aspecto vital, la familia también transmite valores, socializa valores y estructura actitudes. Aspectos todos ellos que acompañan a las personas, que han gozado de unas estables y positivas relaciones familiares, durante el resto de sus vidas. No descubrimos nada si decimos que el impacto de una relación familiar, es muy perdurable en cualquier trayectoria vital.

Desde nuestro punto de vista, Viure i Conviure se sitúa en ese territorio. Logrando estimular valores esenciales para una sociedad que amplía sus horizontes y su complejidad de manera muy rápida. Estamos hablando de valores como la solidaridad, la reciprocidad, el respeto y la aceptación del otro, el aprendi-

zaje mutuo, la tolerancia, el reconocimiento de las personas mayores como parte de la sociedad y el estímulo al desarrollo profesional y a los valores de la convivencia para los jóvenes estudiantes.

Al mismo tiempo, muestra que es posible desarrollar caminos de interacción entre generaciones y por tanto acabar fortaleciendo el entramado o capital social, poniendo al mismo tiempo de relieve que muchos de los estereotipos sobre las necesidades y capacidades de los jóvenes y de las personas mayores son bastante más relativos e intercambiables de lo que acostumbramos a imaginar.

Es este conjunto de componentes lo que permite que Viure i Conviure se configure como un programa que promueve la autonomía de las personas mayores, y ayuda a la prevención de las situaciones de dependencia. La relación de confianza, la sensación de sentirse reconocido como las colaboraciones concretas propician que cuando algunas personas mayores necesitan recibir ayudas de otros en su vida cotidiana, se sientan con ánimo para continuar viviendo en su casa. Pero, sobretodo Viure i Conviure promueve la autonomía en la medida

EL DESARROLLO DE VALORES COMO LA SOLIDARIDAD, LA TOLERANCIA O EL RESPETO, ENTRE OTROS, SON ELEMENTOS CLAVE DEL PROGRAMA, QUE JUNTO CON EL INTERCAMBIO CULTURAL, DE NACIONALIDADES, DE RELIGIONES O DE VISIONES POLÍTICAS QUE SE PRODUCEN DURANTE LA CONVIVENCIA, CONFIGURAN UN CONTENIDO DE UNA RIQUEZA EXCEPCIONAL.

que reconoce las capacidades de las personas mayores, y en esa medida alimenta la confianza en sí mismas para llevar una vida independiente.

En definitiva, Viure i Conviure es una gran oportunidad. Con el esfuerzo conjunto de patrocinadores, instituciones, universidades y la labor integral y personalizada de sus profesionales,

se logra transformar esa oportunidad en espacio común. Un espacio de intercambio, un espacio de relación, un espacio de comprensión, un espacio de afecto, un espacio que educa en la convivencia a jóvenes y mayores.

Nos equivocáramos si pensáramos que estamos ante un programa perfecto, o que todo funciona tan bien que no es posible mejorar. Pero, lo cierto es que gracias al esfuerzo y al entusiasmo de sus protagonistas, Viure i Conviure ha conseguido resultados significativos en la calidad y en la calidez de vida de aquellas personas mayores y de aquellos jóvenes estudiantes que han tenido la necesidad, capacidad y la generosidad para acercarse al mismo y entender y aprender de su devenir diario. ■



Proyecto Intergeneracional “MENTOR”

(Por cada mayor Mentor, un niño inmigrante lector)

Asociación Ofecum (www.ofecum.com)



CENTRANDO LA EXPERIENCIA

Mantener “diversidad en la solidaridad y solidaridad en la diversidad” conlleva la decisión expresa a través de actos concretos a favor de eliminar la inequidad y desigualdades ante el diferente. Dicen que persiguiendo la solidaridad que reconoce con respeto la diversidad, estaremos construyendo la paz, la unidad y la solidaridad del nuevo siglo. Y si seguimos sumando a todo lo anterior el aspecto intergeneracional, alimentado por el voluntariado de mayores, los niños/niñas inmigrantes junto a sus familias y el corazón abierto a la experiencia, obtendremos como resultado propuestas tan interesantes como las que se han llevado a cabo desde la asociación OFECUM con el Proyecto Intergeneracional MENTOR.

Nuestra metodología de actuación, en este caso concreto, ha incorporado los principios del voluntariado social y el liderazgo de personas mayores, en cuya práctica OFECUM cuenta con amplia experiencia. Y en el proceso de gestión intergeneracional desde OFECUM nos hemos vuelto a inspirar en otros y en este Proyecto –pues la experiencia nos demuestra su efectividad- ha sido en la metodología de Generations Together, institución norteamericana dedicada a la formación de expertos intergeneracionales.

OFECUM, (Oferta Cultural de Mayores) -con 6 años de experiencia técnica intergeneracional- en su afán de promocionar oportunidades a los mayores de Granada y provincia, para un envejecimiento autónomo, activo y “productivo”, con este tipo de iniciativas hacia proyectos intergeneracionales (técni-

camente hablando), ha estado dando la oportunidad a esta organización de innovar y mejorar dichos programas y aumentar las oportunidades de acciones sostenibles, tanto a sus socios/socias como a muchos otros mayores de la comunidad. OFECUM, es una asociación sin ánimo de lucro que desde hace nueve años tiene un claro compromiso con los mayores de la ciudad de Granada. En el año 2003 decidió “dar un giro” hacia hacer de sus actividades verdaderas acciones de compromiso social, y en casos como este, a través de los mayores conjuntamente con niños y jóvenes de nuestra comunidad. Desde entonces, OFECUM ha acumulado una experiencia de más de 6 años en el diseño y puesta en práctica de programas intergeneracionales (www.ofecum.com). Los resultados obtenidos son muy alentadores, por lo que esta Asociación se ha convertido en un claro referente en el terreno intergeneracional tanto en el ámbito nacional como internacional. OFECUM es colaboradora de la Red de Pls del Imserso.

El Proyecto MENTOR se ha centrado durante 2 años (FASE I Y FASE II), en el marco curricular escolar de primaria del Colegio Público San José de Granada (con el cual OFECUM colabora desde hace más de 5 años y con el que estamos absolutamente agradecidos). Para su desarrollo y ejecución se ha realizado un verdadero trabajo en red coordinado desde hace 2 años por OFECUM y desde el centro escolar por la maestra de apoyo a alumnos inmigrantes y siempre dispuesta a colaborar voluntariamente, Sacramento García de la Torre. Hemos sido muchos los que hemos trabajado -con unos códigos muy determinados-, para que, lo que era un sueño, se haya convertido en realidad: 12 mayores voluntarios, 13 niños/jóvenes inmigrantes de 5 nacionalidades distintas (con la colaboración de sus familias), 2 coordinadores técnicos y una Comisión de Seguimiento Técnica, que ha garantizado el buen rumbo de las acciones planteadas.

Estamos ante un tipo de proyecto muy novedoso y con necesidades muy particulares y complejas. Para su ejecución se han tenido en cuenta indicadores muy diferentes pero absolutamente complementarios: culturales, escolares, sociales y psico-afectivos. La colaboración estrecha, de la maestra de apoyo y la mediación de la coordinación desde OFECUM, ha sido absolutamente imprescindible para el buen seguimiento de la labor planteada.

OFECUM, se sirvió en su momento de los principios básicos de un buen modelo de intervención intergeneracional, (pues NO hablamos de acciones aisladas intergeneracionales sino

de Proyectos Técnicos de Intervención), y lo adaptó a la situación real del municipio de Granada, centrándose en el Distrito Centro, uno de los más envejecidos de la ciudad.

Se tuvieron en cuenta los cinco principios básicos siguientes:

1) Compromiso: cada mayor participante se compromete a invertir voluntariamente en el proyecto un mínimo de 4 horas semanales, durante 8 meses (en dos FASES);

2) Trabajo en grupo: los voluntarios mayores se perciben como un grupo, aunque luego han trabajado de modo individual con los niños/jóvenes. La estrategia de grupo ha permitido que los mayores se apoyen mutuamente y que se ayuden en el día a día del proyecto, compartiendo experiencias, dificultades y recursos;

3) Presencia significativa: contar con un importante número de personas mayores de modo que su papel como tutores y mentores pueda ser apreciado de forma visible por todos los implicados como beneficiarios en el proyecto (niños, familias, escuela, asociación de mayores, mayores voluntarios, vecinos del barrio);

4) Liderazgo: los voluntarios mayores aportan su creatividad e iniciativa a la hora de ganarse la confianza de los niños/jóvenes y establecen una relación académicamente fructífera y humanamente enriquecedora;

5) Aprendizaje: los mayores no sólo tienen una nueva experiencia sino que han podido, al igual que los niños/jóvenes, aprender e impulsar su desarrollo personal y social.

La estrategia de intervención del proyecto ha estado inspirada en cuatro elementos aparentemente sin relación: la generatividad, el envejecimiento productivo, la intergeneracionalidad y la interculturalidad. Al tratarse de un Proyecto de intervención técnica Intergeneracional, se han utilizado estrategias metodológicas que ya se han mostrado exitosas en la tradición de implementación de programas intergeneracionales:

- Beneficiar tanto a los participantes mayores como a los más jóvenes.
- Definir claramente metas y objetivos.
- Conseguir la colaboración de las entidades involucradas en el desarrollo del programa.
- Definir claramente los papeles y responsabilidades de los participantes (voluntarios/profesionales).
- Fomentar nuevos roles sociales, nuevas perspectivas y una comprensión mutua aumentada entre los participantes mayores y los más jóvenes.
- Satisfacer una necesidad definida de la comunidad.
- Comprometer en el programa a todo el personal implicado.
- Formar adecuadamente al personal y a los voluntarios participantes.

- Dimensionar el programa con un tamaño manejable
- Conseguir que el programa se gane un status alto en la comunidad.
- Integrar en el programa procedimientos de evaluación. [Hatton-Yeo, A. & Ohsako, T. (eds.): Programas Intergeneracionales: Política pública e implicaciones de la investigación. Una perspectiva internacional. Hamburg, Germany: UNESCO Institute for Education]

El Proyecto MENTOR ha estado diseñado según unas finalidades y un programa determinado que se ha adaptado al grupo de niños/jóvenes, en una escuela pública concreta (en donde existe un alto índice de alumnos inmigrantes matriculados),



con el consentimiento y asesoramiento de sus familias, con los permisos/acreditaciones/seguros correspondientes y la colaboración técnica del centro escolar, traductores y entidades de voluntariado de la ciudad de Granada. En él se han implicado personas mayores (emigrantes retornados, maestros/as jubilados de educación, profesionales diversos, amas de casa, mayores, y abuelos/abuelas), los cuales de manera altruista y muy responsable, ponen sus conocimientos, afecto y experiencias de vida cada semana (durante todo el curso escolar) al servicio de unos niños/jóvenes inmigrantes con unas necesidades socioeducativas bien definidas. Y la excusa ha estado siempre bien clara: "Los mayores necesitan compartir sus experiencias de vida y sus saberes y los niños/niñas necesitan modelos a seguir y una mejor integración en la comunidad que los acoge".

La propuesta nació en el curso 2005-2006 gracias a la financiación de la Junta de Andalucía y lamentablemente terminó en el curso 2006-2007 por falta de financiación debido a recortes presupuestarios oficiales. Desde entonces, y desde OFECUM,

hemos pretendido contribuir a satisfacer y cumplir las necesidades y objetivos definidos por todos a los que nos inquieta esta actuación aún a pesar de no contar con financiación externa: “Mejorando el acceso y desarrollo humano y de la

educación entre los grupos más desfavorecidos, erradicando el analfabetismo y el absentismo escolar y favoreciendo la escolarización e integración escolar”. Para la ejecución hemos contado con la colaboración de la Asociación AGER (Asociación de Emigrantes Retornados); hemos fomentado la participación de asociaciones de padres, organizaciones no gubernamentales de voluntariado, así como la de otros colectivos sociales sensibilizados por la promoción escolar y social del alumnado perteneciente a minorías étnicas, culturales e inmigrantes, en proyectos y experiencias de compensación educativa. Con una metodología innovadora, los programas intergeneracionales, como este que mencionamos, trabajan en el fomento de actitudes sociales de solidaridad, tolerancia activa e igualdad de trato hacia las familias inmigrantes. (Hemos colaborado muy estrechamente con la Delegación de Educación).

Hemos pretendido ser cuidadosos en la búsqueda de recursos, estrategias y metodologías didáctico-pedagógicas para conseguir que estos niños/jóvenes y sus familias puedan introducirse mejor en nuestra cultura y modos de vida, pues: “Los valores no se enseñan, se contagian”.

En su desarrollo hemos contamos con 12 parejas compuestas cada una por una persona mayor -Mentor/Tutor- y un niño/a inmigrante -Lector-, alumnos del Colegio Público San José. En ambas Fases de ejecución, pudimos comprobar la factibilidad de nuestra idea de utilizar el modelo de programa intergeneracional de tutorización/mentorización (innovadora en España) como forma de intervención a través de los mayores para el apoyo a niños/jóvenes inmigrantes en su mejora de la capacidad de lectura de textos en castellano y de su integración sociocultural, y hecho de una forma lúdica. La experiencia acumulada hasta el momento nos animó a proponer una III Fase para el curso 2007/2008 pero que lamentablemente para todos careció de financiación. La experiencia nos ha demostrado que sin apoyo técnico continuado en el terreno, es casi imposible ejecutar proyectos de esta índole, debido a la cantidad de complejidades que les acontecen, la protección social hacia el menor y que solo se solventan con un alto grado de compromiso.

En la medida que ha avanzado el proyecto, todos hemos verificado las bondades del mismo: el alto esfuerzo y la motivación de los mayores, con una alta experiencia y conocimientos de

LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO HA ESTADO INSPIRADA EN CUATRO ELEMENTOS APARENTEMENTE SIN RELACIÓN: LA GENERATIVIDAD, EL ENVEJECIMIENTO PRODUCTIVO, LA INTERGENERACIONALIDAD Y LA INTERCULTURALIDAD

la vida y verdaderos especialistas de los afectos. Como dice Pedro Cruz, uno de los voluntarios, “las personas mayores, pueden aportar, de sobra, lo mejor de nuestra cultura, lo que tienen de bueno los abuelos y abuelas y lo propio de lo que las familias, en nuestros ámbitos, consiguen con el acogimiento y la comprensión de todos sus miembros”.

Los denominados programas intergeneracionales, desde hace ya más de tres décadas, están demostrando que, más allá de lo EVIDENTE hay que hacer VISIBLE algo que aún no lo es: las relaciones intergeneracionales encierran un enorme potencial para la satisfacción de necesidades individuales y sociales, así como para el desarrollo de nuestras comunidades y sociedades. Las gentes de edad pueden ser más pacientes y aceptar realidades diversas, ya que el tiempo ha sido un gran maestro para afrontar modos de vivir extraños y singulares, como también su indudable don ante lo que hay que conservar y cambiar.

Para las asignaciones de parejas, se tuvieron muchos factores en cuenta tanto de los mayores voluntarios como de los alumnos inmigrantes. Tenemos que considerar que las diferencias culturales son grandes y que el acercamiento de técnicos, voluntarios y niños/jóvenes, ha de ser en todo momento estimulante, progresivo y muy diferente de las clases formales del horario lectivo. Hemos de establecer pautas claras de diagnóstico de necesidades reales, determinación de roles, planes de formación, de métodos de evaluación, obtener todos los seguros y compromisos necesarios (familias/colegio/voluntarios), observar tiempos de ocio y reconocimiento y darle la difusión continua imprescindible para su sostenibilidad, Firmas del Acuerdo de incorporación de Voluntariado de OFECUM, realización del seguro obligatorio de voluntarios, realización de diarios de campo, protocolo de actuación en el centro escolar, asignación de niños/jóvenes, listados de asistencia, coordinación con los gestores del proyecto, calendarios de intervención, etc. Y es que las necesidades reales de ambas generaciones en este contexto de acción, son múltiples y variadas.

NECESIDADES DE LOS NIÑOS/NIÑAS INMIGRANTES:

- Los hijos/hijas de familias inmigrantes acceden a un sistema educativo y a unas pautas culturales con unas normas, tradiciones y culturas que les son completamente ajenas y desconocidas, originando no pocos problemas de rechazo también con los niños/niñas de la sociedad de acogida, abandonando círculos de amistad creados en sus países de origen, y también originando problemas en muchos casos con los propios docentes.
- La escolarización del menor no es un problema de matriculación sino de inexistencia ▶

LA ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DEL PROYECTO HA ESTADO INSPIRADA EN CUATRO ELEMENTOS APARENTEMENTE SIN RELACIÓN: LA GENERATIVIDAD, EL ENVEJECIMIENTO PRODUCTIVO, LA INTERGENERACIONALIDAD Y LA INTERCULTURALIDAD

de recursos específicos que garanticen el normal desarrollo del menor en el aula y la incorporación de la familia en el ámbito educativo para participar en el proyecto educativo de sus hijos. Se necesita una mejora de los diseños curriculares de los centros escolares de forma que asuman el gran reto que supone la diversidad cultural (traducciones, adaptaciones de textos, etc.).

NUESTRA IDEA ES UTILIZAR EL MODELO DE PROGRAMA INTERGENERACIONAL DE TUTORIZACIÓN/MENTORIZACIÓN (INNOVADORA EN ESPAÑA) COMO FORMA DE INTERVENCIÓN A TRAVÉS DE LOS MAYORES PARA EL APOYO A NIÑOS/AS/JÓVENES INMIGRANTES EN SU MEJORA DE LA CAPACIDAD DE LECTURA DE TEXTOS EN CASTELLANO Y DE SU INTEGRACIÓN SOCIOCULTURAL, Y HECHO DE UNA FORMA LÚDICA

- Desconocimiento de la lengua del proceso aprendizaje, puesto que hablamos de menores que proceden de otro contexto cultural. En las sesiones con los mayores voluntarios, los niños han tenido la oportunidad de aprender la lengua no sólo a través de la lectura sino también a través de la conversación y el juego. El juego es lo que hace que realmente se perfila la intervención como algo diferente de lo realizado durante la jornada escolar por el alumno/alumna: “El mentor no es un maestro”.
- Desfase escolar significativo por su tardía incorporación al sistema educativo, ya que están sujetos a los procesos de reagrupación familiar que determinan cuándo el menor llega al país y que se puede producir a lo largo de todo el año.
- Los niños inmigrantes participantes en este proyecto han tenido una atención personalizada que por un lado les ha motivado en sus tareas escolares y por otro les ha acercado al nivel académico medio de sus compañeros de aula, así como superados procesos de desestructuración familiar, separación de los padres y problemas personales graves.
- Escolarización irregular en su país de origen por factores culturales, socioeconómicos, político-educativos, etc.
- Problemas de adaptación al entorno social, debidos a factores como desorientación cultural, falta de grupos constituidos de amigos, conflictos religiosos, condiciones de vida distintas, etc.
- Los propios alumnos experimentan ansiedad y miedo ante lo desconocido y un deseo inmediato de poder comunicarse con el resto de su comunidad y entorno. Los alumnos participantes han encontrado en los mayores voluntarios personas en las que confiar, personas que les han tendido una mano cálida y les han hecho sentirse “como en casa”.

NECESIDADES DE LOS MAYORES VOLUNTARIOS:

- Necesidad de implicarse en asuntos relevantes de la sociedad tales como el cuidado y la educación de las futuras generaciones. Los mayores del proyecto han expresado su satisfacción por contribuir a crear un mundo mejor, acogiendo y acomodando a estos niños/niñas entre nosotros.
- Necesidad de entrar en contacto con otras personas y ampliar sus redes sociales, sus amistades. Los mayores voluntarios han ampliado sus relaciones: los niños/niñas, los otros mayores, la coordinadora del proyecto, etc.

- Necesidad de sentirse útiles y valorados de modo que su identidad y autoestima, como la de cualquier otra persona, se mantengan en buena forma y que así se eviten riesgos de aislamiento o, lo que es peor, de exclusión (en este sentido hablamos de “salida del anonimato”). Citando palabras de una de las mayores voluntarias “esto es más efectivo que el Prozac o el Tranxilium”, o palabras

de un voluntario “he salido del anonimato y me reconocen en la calle”.

- Necesidad de seguir haciendo el trabajo que han realizado durante toda su vida o reforzarlo para evitar experiencias vividas en el extranjero. Estos son los casos de maestros/as jubilados que echan de menos seguir en contacto con los niños y continuar haciendo lo que mejor saben, educar y atender en los casos de emigrantes retornados.
- Necesidad de organizar las ocupaciones y el tiempo de manera adecuada, sin tener la sensación de una excesiva sobrecarga de actividad ni de no tener nada que hacer; la participación en un proyecto permite que la persona mantenga una positiva organización del uso de su tiempo semanal, lo que constituye una parte de la sensación de continuar siendo activo.

En proyectos de este tipo, para hablar realmente de programa intergeneracional técnico, no basta simplemente con que personas de distintas generaciones participen en una actividad. Al tratarse de un programa estamos obligados a planificar; por ser intergeneracional, la co-presencia de mayores y niños/jóvenes debe aprovecharse como elemento clave -y no decorativo- de la intervención que se esté llevando a cabo. Se ha detectado en todo momento la alta conciencia de los voluntarios en cuanto a su necesidad de aprender y reforzar conocimientos y se han establecido “por consenso” las reglas que se van a seguir durante el proceso ya que este tipo de trabajos tiene la característica de la horizontalidad. El trabajo que los mayores han estado realizando como mentores/tutores con los niños/jóvenes inmigrantes en el colegio, se ha realizado una vez a la semana, en horario extraescolar y en todo momento se ha pretendido la autonomía del grupo y el “empoderamiento de los mayores”.

La opinión de algunos de los mentores/tutores que han participado es fundamental para hacer valer la sostenibilidad de la acción en una futura Fase:

“Es un abrazo entre los pueblos en un jardín único” (Fran); “es un proyecto muy gratificante porque recibo más de lo que doy” (Paqui); “sería una pena no continuar esta semillita de aprendizaje, afianzamiento y confianza” (Antoñita); “es hora de recoger el testigo y transmitir a los menores lo que recibimos. A través de este Proyecto podemos hacerlo” (Pilar); “a la misma vez, cuatro manos sembrando semillas, en actitud

de dar y de recibir, juntas en el mismo espacio, en el mismo tiempo" (Cati). Los niños/as inmigrantes también valoran lo realizado: "Me ha gustado porque me divierto y me aburro cuando no hago nada" (Luís - Bolivia); "a mi me ha gustado mucho todo lo que hemos hecho y si pudiera venir el año que viene, vendría" (Adrián -Rumania-); "me ha gustado mucho jugar y leer y sobre todo cómo me han tratado los demás niños y mayores" (Mohamad -Marruecos-); "me gusta mucho estar con los mayores porque me enseñan muchas cosas y aprendo a leer y me divierto" (Magali -Bolivia-).

Pedro Cruz, voluntario intergeneracional en el proyecto Mentor -maestro jubilado y pedagogo- nos plantea UNA ANECDOTA CONCRETA PARA REFLEXIONAR: "Sucedió el día 23 de Abril del 2007, como todos los martes, durante el desarrollo de la hora de mentorización con -mis niños- (Adrián y Florián), en donde realizamos la lectura de textos de 3º de Primaria y leemos poesías, pequeños teatros y realizamos actividades de lengua y de comunicación oral o escrita. De un tiempo a esta parte nos hemos dedicado, a propuesta por parte de alguno de los niños a componer palabras, con pistas o sin ellas, cerrando la clase con una despedida alegre hasta el próximo martes. La anécdota se produjo cuando leíamos poesías y uno de los niños se puso a cantar la letra del texto, de motu propio, ante la sorpresa de nosotros, los mentores. Cuando nos explicó el por

LAS DIFERENCIAS CULTURALES SON GRANDES Y QUE EL ACERCAMIENTO DE TÉCNICAS, VOLUNTARIOS Y NIÑOS/JÓVENES, HA DE SER EN TODO MOMENTO ESTIMULANTE, PROGRESIVO Y MUY DIFERENTE DE LAS CLASES FORMALES DEL HORARIO LECTIVO

qué él la había cantado, nos comentó que él pertenecía al coro del colegio y esta poesía de García Lorca se la había enseñado su maestra de dicho coro". ¡Nadie sabía que cantaba y que lo hacía tan bien!". Es por ello que se ha considerado la importancia que tiene la relación con los maestros para conocerlos mucho mejor y de esa manera, reforzarlos.

...Y PARA TERMINAR EXPONEMOS UNAS REFLEXIONES

Pedro Cruz nos sigue apuntando lo siguiente: "Desde su puesta en marcha hasta ahora, durante el desarrollo de programa Mentor, hemos captado ciertos niveles de aprehensión en los niños/as acerca de como van asimilando nuestros símbolos culturales, por medio de contenidos y actividades que los objetivos y programaciones de los Centros escolares desarrollan en su currículum en búsqueda de desarrollar capacidades y valores. Podemos considerar que este Proyecto de mentorización lo vamos descubriendo como un colaborador eficaz del currículum de la escuela en la búsqueda de facilitar caminos para que conozcan los códigos y símbolos de nuestra cultura a niños y niñas que se van a incorporar al mundo escolar, al mundo social, luego al laboral y por qué no también al político. Ello requiere de una mano tendida y unas actitudes comprensivas para un desarrollo armonioso e integral y para ello contamos con un gran potencial humano: "nuestros mayores". Personas mayores, que además de la labor de Tutores, orientados por los maestros/as para colaborar en el aprendizaje de los niños/jóvenes, tratan de convertirse en Mentores (consejeros, guías, personas de referencia) que faciliten una integración intergeneracional exitosa de los niños/as, jóvenes y sus familias en su entorno escolar y sociocultural. Y terminar recordando lo importante: "los valores no se enseñan, se contagian". ■



Candela Guirao Piñeyro. (Coordinadora Técnica de Proyectos OFECUM // Especialista en Proyectos Intergeneracionales).
OFECUM. C/ Escudo del Carmen nº 5- Bajo. (18009) Granada. Telf.: 958 22 17 36 / Fax: 958 21 56 91. Correo electrónico: ofecum@ugr.es WEB: <http://www.ofecum.com>. (CIF nº G 18487199).
© Fotos de archivo OFECUM.

El educador y la educadora social en un mundo globalizado



primer aviso

AIEJI - ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE
EDUCADORES SOCIALES - XVII CONGRESO MUNDIAL

COPENHAGUE, DINAMARCA, 4 AL 7
DE MAYO 2009 · WWW.AIEJI2009.DK